

Crecencio Pérez Montano

y la Guerra de Liberación Nacional

Ludín B. Fonseca García
José Eloy Rodríguez Romás



CRECENCIO PÉREZ MONTANO

Y LA GUERRA DE LIBERACIÓN NACIONAL



DATOS DE LOS AUTORES

Ludín Bernardo Fonseca García (Bayamo, M.N., 1968). Licenciado en Historia por la Universidad de Oriente, Master en Historia Regional y Local, Instituto de Historia de Cuba. Investigador y Profesor Auxiliar. Tiene publicado los libros: *La política española en la región oriental de Cuba* (2003), *Haciendo patria* (2004), *Bayamo en la modernidad. Cementerios y enterramientos* (2005), *Fidel Castro Ruz. Itinerarios por la provincia Granma* (2006), *Francisco Vicente Aguilera. Proyectos modernizadores en el valle del Cauto* (2009), *Bayamo: Oligarquía y poder 1796-1812* (2010), y *José Joaquín Palma, poesía, epistolario y ensayo* (2011).

Es coautor de: *Estudios historiográficos sociales y de familia* (2003), *José Martí artífice de la nacionalidad y nación cubanas* (2003), *La personalidad y la historia* (2004), *Francisco Vicente Aguilera. El Padre de la República de Cuba* (2007), *Bayamo: formación y desarrollo identitario* (2008), *Historia regional y local. Las ciudades su historia y su proyección en la región* (2008), *La nacionalidad y nación cubanas* (2009), *Casa de la Nacionalidad Cubana. Entre la utopía y lo posible* (2009), *Memoria y destino* (2010), y *Síntesis histórica municipal Bayamo* (2011).

Ha publicado las ediciones anotadas de los libros: *Bayamo* (2009), *Cuatro Siglos de Historia de Bayamo* (2010) y *Crónica y tradiciones de S. Salvador de Bayamo* (2011). Es coordinador de los anuarios: *La historia en la palabra* y *Memorias del Crisol*. Tiene artículos en la Revista Cultural *Ventana Sur* (integra su Consejo Editorial) y *Del Caribe*.

Es merecedor del Premio La Filarmónica en 2006, Premio José Maceo Verdecia en 2010, y Moneda del Año Internacional de la Paz en 2010. Es miembro del Consejo Provincial de las Ciencias Sociales, de la Sociedad Cultural José Martí, la Unión de Historiadores de Cuba, la UNEAC, y Miembro Correspondiente de la Academia de Historia de Cuba. Actualmente es Director de la Casa de la Nacionalidad Cubana e Historiador de la Ciudad de Bayamo.

José Eloy Rodríguez Romás (Bartolomé Masó, 1933). Investigador histórico y escritor. Miembro de la lucha clandestina en el central Jobabo, en Las Tunas y combatiente del Ejército Rebelde. Es coautor de *Frente Camagüey* (1988), *Páginas rebeldes* (2005); y *Bayamo 1952-1958. Coraje y acción revolucionaria* (2009). Es fundador de la UNEAC en Granma.

CRECENCIO PÉREZ MONTANO

Y LA GUERRA DE LIBERACIÓN NACIONAL

Ludín B. Fonseca García y
- José Eloy Rodríguez Romás

Edición y corrección: Michelle Álvarez Amargós
Diseño y composición c.: Pedro Antonio Perera Barroso

© Ludín B. Fonseca García, José Eloy Rodríguez Romás
© Sobre la presente edición: Ediciones Bayamo, 2011.

ISBN 979-959-223-225-9

Ediciones Bayamo: Centro Provincial del Libro y la
Literatura, Mármol no. 113 entre Maceo y
Ave. Francisco Vicente Aguilera, Bayamo, Granma, Cuba
edsbayamo@crisol.cult.cu

ÍNDICE

Prólogo /7

I PARTE

Guía de los expedicionarios /11

En busca de los campesinos /16

II PARTE

El comandante de la Columna 7 /25

Entre ofensivas: agosto - octubre de 1958 /31

Pasajes de la ofensiva final: noviembre - diciembre de 1958 /34

Los últimos días de la guerra /37

III PARTE

Documentos esenciales/ 43

Citas y notas /105

Bibliografía /108

PRÓLOGO

Crecencio Pérez Montano¹ es uno de esos hombres imprescindibles para la historia nacional. Proveniente de un hogar de pequeños propietarios, nació el 18 de abril de 1895 en el cuartón rural de Vicana, barrio de Media Luna, Niquero. Al fallecer su padre, Ignacio Pérez León, heredó una porción de la finca recibida como legado junto a sus ocho hermanos. Entonces, se inició en la compra-venta de productos agrícolas y forestales, labor que le obligaría a recorrer la Sierra Maestra y las zonas llanas del Golfo de Guacanayabo. De esta manera establecería relaciones con hombres de diversos sectores sociales, quienes lo reconocerían, por los favores que realizó a los más necesitados de la región, como un ser de espíritu generoso y desinteresado.

En la década de 1930 Crecencio Pérez se reveló con un pensamiento político contrario al dominio que ejercía la burguesía cubana: la tiranía impuesta por Gerardo Machado incidiría en esta maduración. En medio de la efervescencia por derrotar al sátrapa, organizó a un grupo de jóvenes y reunió armas para la lucha; de esta forma se identificó como un líder revolucionario en el que estaban presentes las tradiciones patrióticas mambisas. Se integró, además, al Partido Ortodoxo de tendencia nacionalista fundado por Eduardo Chivás desde donde defendió las posiciones de justicia igualitaria y la protección a los derechos del hombre.

El 10 de marzo de 1952 Fulgencio Batista dio un golpe de Estado e implantó una dictadura. Como respuesta al atropello constitucional, el 26 de julio de 1953 un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro Ruz atacaron los cuarteles «Guillermón Moncada» en Santiago de Cuba y «Carlos Manuel de Céspedes» en Bayamo. Ambos hechos impactaron

a Crecencio Pérez y lo reafirmaron en la idea de que la lucha armada era el único camino posible para cambiar el sistema imperante.

Entre 1956 y 1958 se desarrolló en Cuba la Guerra de Liberación Nacional a la que Crecencio Pérez se incorporaría activamente y es este el periodo que se constituye en el más fecundo de su trayectoria revolucionaria, pues lucharía con las armas en la mano para alcanzar una sociedad más humana y justa.

El libro que proponemos hoy es un primer acercamiento a la vida y obra de este valeroso hombre y se encuentra dividido en tres partes. La primera narra la labor del campesino entre los meses de diciembre de 1956 y mayo de 1957, etapa en la que asume un rol protagónico en la protección de la tropa liderada por Fidel Castro y donde la fuente fundamental de información es su testimonio. La segunda, ubicada entre marzo de 1958 y enero de 1959, nos muestra su labor al frente de la Columna 7. En esta sección del texto la figura del rebelde pierde protagonismo para cederles la voz a los hombres que combatieron bajo sus órdenes y que son los encargados de la reconstrucción histórica de los hechos narrados. Las acciones recopiladas en este capítulo resultan el fruto de la estrategia que implementaría Crecencio Pérez en la zona del Guacanayabo y que haría significativos aportes al posterior triunfo revolucionario. En la tercera sección se recogen, en orden cronológico, 122 documentos entre los que se cuentan cartas, partes de guerra y manifiestos redactados entre 1941 y 1960, los cuales resultan una invaluable muestra de las variadas aristas de su pensamiento político y militar.

Crecencio Pérez es un hombre de leyendas surgidas unas en su juventud, algunas durante la Revolución en el poder y muchas otras que trascendieron su muerte, ocurrida el 16 de octubre de 1986. Todas las razones coinciden, sin embargo, en señalarlo como un patriota íntegro que dedicó su vida a la lucha por la mejora de los sectores más necesitados en la zona del Guacanayabo y también de toda Cuba.

I PARTE

GUÍA DE LOS EXPEDICIONARIOS

Cuando en 1956 se forma el Movimiento 26 de Julio en la zona del Guacanayabo, Celia Sánchez es elegida al frente de esta organización en Pilón y capta a Crecencio Pérez por ser un hombre discrepante con el régimen, cuyo liderazgo era evidente entre las personas de la localidad y por las posibilidades de apoyo material que emanaban de su condición de propietario. Por tales razones a Crecencio le es asignada la misión de preparar las condiciones para recibir a los expedicionarios que llegarían desde México en el yate Granma y guiarlos hasta la Sierra Maestra, donde reanudarían la lucha contra la tiranía batistiana. El 30 de noviembre de 1956, en horas de la mañana, Celia Sánchez lo visita y después del saludo, le dice: «Crecencio, llegó la hora. Prepárate que Fidel Castro viene por Pilón».²

La noticia produce sorpresa en Crecencio Pérez, quien consulta a su hijo Ignacio Pérez Zamora sobre las acciones a organizar. Poco después parten, padre e hijo, en un camión del que son propietarios en dirección a Pilón. Deciden no entrar con el vehículo al poblado, ya que no está totalmente legalizado y la guardia rural amenaza con retenerlo. En momentos tan importantes no pueden arriesgar la misión de ayudar a Fidel Castro y a su grupo. Entonces, Ignacio se queda con el carro en las afueras, mientras Crecencio visita a algunos amigos y averigua si ocurre algo anormal por el puerto o por las áreas próximas. Estas discretas investigaciones demoran unas 3 o 4 horas. Ya por la tarde, al comprobar que no ha ocurrido ningún desembarco por la zona, ambos se reúnen y regresan a la casa. En el trayecto cruzan cerca del cuartel del ejército y observan que todo está normal. Concluyen que los

expedicionarios han sufrido algún percance durante el trayecto a la isla. Ya tarde en la noche se acuestan, aunque el padre apenas duerme y antes de la 5 de la mañana en la casa se cuela café. El 1 de diciembre de 1956 los dos recorren algunos cuartones en busca de pistas, pero no logran nada positivo.

En horas de la madrugada del domingo 2 de diciembre de 1956, Fidel Castro desembarca junto a los expedicionarios por Los Cayuelos, a más de dos kilómetros de playa conocida como Las Coloradas, en el término municipal de Niquero. Ese mismo día la familia de Crecencio Pérez se levanta muy temprano y a las 7:00 a.m., con la fresca brisa procedente de la montaña, salen sus hijos y otros miembros de la célula de Ignacio a investigar en distintas direcciones si se conoce algo sobre el desembarco. Crecencio permanece en la casa como punto de contacto y para orientar qué hacer a las personas que puedan ir a avisarle sobre la llegada de los expedicionarios.

A las 9:00 a.m. recibe noticias provenientes de su cuñado Orfelio Pérez. Un hombre ha llegado a su tienda y le ha dado un recado: «Dígale a Crecencio que una expedición llegó por Toro». Crecencio aprovecha el caballo del muchacho, enviado por su hermano Ramón Pérez desde de Purial de Vicana para preguntar sobre la situación política y revolucionaria en la región, y sale a todo galope en dirección a la zona de la costa por el atracadero de Toro. El arribo se ha estimado por este punto. Sin embargo, al llegar no observa nada anormal. Recorre algunos cordeles por la orilla del mar con resultados negativos. Visita también la vivienda de Manuel Fernández, conocido como Manolo Capitán, pero este no se encuentra y en la conversación que sostiene con su señora llega a la conclusión de que la noticia recibida no es cierta.

Ya en la tarde regresa a Ojo de Agua. En el trayecto se encuentra con Manuel Fernández y después de los saludos habituales, lleva la conversación hacia donde le interesa. No obstante, sus indagaciones no arrojan nada claro. Más tarde le dice al guajiro: «Manolo, si se diera algo contra el gobierno, ¿tú estarías dispuesto a ayudar?» y él le contesta: «Bueno, Crecencio, como usted sabe, por yo vivir aquí en el

atracadero, el ejército de Pilón me tiene algo comprometido en vigilar; pero bueno, si esto es un asunto suyo y la cosa es en serio, yo pudiera ver después». Crecencio Pérez le responde: «Si se da, es muy en serio» y le recomienda no comentar con nadie sobre lo tratado.

Ese mismo día Crecencio visita a Adrián García, a quien lo unen los lazos de una vieja amistad. La charla gira en torno a la situación política del momento y aprovechando el tema, se franquea sobre el viaje que ha realizado a Toro. De inmediato, recibe una respuesta positiva de ayuda sin límites por parte de Adrián.

El regreso a su casa lo realiza a trote lento. Mil pensamientos martillan en su mente y tan abstraído va que no observa cuando un muchacho se le acerca en dirección contraria. Este, al llegar, le dice: «¿Crecencio, usted no sabe ná?». El campesino levanta la cabeza, detiene la bestia y le contesta: «¿Ná de qué?», «que llegó una expedición por Las Colorá», «¿qué dices?», «tó el mundo lo dice, que llegó una expedición por Las Colorá; los guardias andan corriendo en carros por el terraplén». De inmediato, parte para la casa de su hermano Eduviges. Al correr unos metros, ve que unos jinetes se acercan; entre ellos reconoce a Guillermo García³ y a Pedro Pérez, quienes vienen a todo galope. Se saludan e instintivamente comentan sobre lo que se dice de la expedición. Al observar la actitud comprometida de aquellos jóvenes, se franquea: «Muchachos, éste es un asunto muy serio. Yo estoy metido en el Movimiento 26 de Julio y necesito la ayuda de hombres como ustedes». Ellos le responden: «Mande usted, nosotros estamos dispuestos pá lo que sea». Crecencio Pérez los envía para la casa de Nené Jerez. Allí existe un radio y estarán seguros, ya que por ser este hombre empleado de confianza de la compañía azucarera de Niquero, mantiene buenas relaciones con la guardia rural. Antes de partir, les advierte que deben tomar precauciones cuando averigüen sobre la expedición; él los esperará en casa de Eduviges Pérez. Los muchachos sugieren que vaya directo a su casa, pues prefieren encontrarse allí. Próximo a las 11 de la noche, llegan Guillermo García y sus acompañantes a la casa de Crecencio

con la información exacta del desembarco. También, le comentan que los guardias ocupan los caminos hacia el lugar donde se produjo.

Entre el 3 y 4 de diciembre de 1956, el campesino recorre, a pie y a caballo, los barrios más próximos a Las Coloradas. Por estrechos caminos, en conversación con los pobladores conocidos y rehuyéndole a las tropas batistianas, trata de dar con el paradero de los expedicionarios y alerta a sus allegados sobre lo que deben hacer en caso de aparecer por su área los rebeldes.

El 5 de diciembre se produce el bautismo de fuego de los expedicionarios en Alegría de Pío. Aún Crecencio Pérez y la red de recepción no ha establecido contacto con Fidel Castro y sus compañeros. Los rebeldes se dispersan y en grupos comienzan el desplazamiento para tratar de llegar a la Sierra Maestra. La mayoría logra salir del diente de perro y se acercan a los barrios de los estancieros en El Plátano, Toro, Sevilla Arriba, Palmarito y en otros lugares donde igualmente existen grupos organizados para apoyar el rescate.

En la mañana del 7 Crecencio Pérez recibe las primeras noticias de que han sido avistados hombres dispersos cerca de los bohíos, por lo que intensifica la misión. El 8 de diciembre de 1956 ya conoce con exactitud la presencia de cinco expedicionarios por zonas cercanas: él establece contacto con Manuel Echeverría, Jesús Gómez, Gilberto García y Ramón Mejías; Guillermo García, con Arsenio García. Otro colaborador rescata a Pablo Díaz. Estos son los primeros que traslada a la finca «El Salvador», propiedad de su hermano Ramón Pérez. La misma se encuentra ubicada en Cinco Palmas, Purial de Vicana, y es escogida como punto de refugio de los expedicionarios dispersos por estar situada fuera del cerco militar y próxima al macizo de la Sierra Maestra.

La guardia rural va a casa de Crecencio Pérez varias veces: sus actitudes revolucionarias lo hacen sospechoso. En vista del peligro, pasa a la clandestinidad junto con sus hijos Ignacio y Sergio. En la zona del cerco, Crecencio Pérez y su grupo de colaboradores visitan por el día a los vecinos y por la noche eluden las emboscadas del enemigo, trasladándose por la

manigua de un bohío a otro. Son incontables las caminatas. A veces les avisan de la presencia de extraños en la zona y cuando llegan, ya el ejército de Batista se les ha adelantado, los ha detenido y asesinado a mansalva. Apenas duerme, no tiene un momento de tranquilidad. En estos trajines las horas pasan y no las siente. La lucha es contra el tiempo y la muerte. Burla el cerco protegido por la oscuridad y cruza la línea militar encorvado o a rastras. En otras ocasiones, como los soldados son nuevos en la zona, logra moverse sin despertar sospechas.

En horas de la noche del 25 de diciembre de 1956, parte Fidel Castro con su tropa desde la finca «El Salvador» hacia la Sierra Maestra. Crecencio Pérez se incorpora como guía. Va a caballo, pues tiene los pies hinchados. El 26 de diciembre Fidel Castro reorganiza la tropa y nombra a Crecencio Pérez integrante del Estado Mayor. La amistad del campesino con los pobladores residentes en los lugares por los que transitan es esencial: gracias a sus relaciones les sirven como guías, les facilitan alimentos y les brindan alojamiento.

Los guerrilleros deciden dar un golpe militar que demuestre su presencia en la Sierra Maestra. El 17 de enero de 1958 atacan un cuartel ubicado en la desembocadura del río La Plata. Crecencio Pérez combate bajo las órdenes del capitán Juan Almeida.⁴ Esta acción les proporciona a los rebeldes su primera victoria militar contra las tropas de la tiranía. Ya concluida, parten hacia Palma Mocha y en el trayecto se encuentran con un grupo de campesinos que huyen con sus familias de las lomas, porque los mayores de la compañía Beattie han esparcido la noticia de un próximo bombardeo en la zona. Crecencio Pérez les informa que él acompaña a los expedicionarios del yate Granma, que Fidel Castro es el jefe y que vienen desde México a liberar a Cuba de los guardias asesinos y mayores abusadores. También les advierte que la noticia es un invento de la compañía para que se vayan y así poder adueñarse de sus tierras. Les recomienda que regresen a sus casas. Algunos lo hacen, otros no.

La derrota sufrida por el ejército batistiano en el combate de La Plata, los obliga a no escatimar medios para descubrir la posición de los rebeldes: utilizan desde la aviación hasta la

contratación de los servicios de traidores. El amanecer del 30 de enero de 1957 es bastante frío en la loma de Caracas. Temprano se enciende el fogón para hacer café y algo de comer. De pronto, el ruido ensordecedor de los aviones se escucha en lo alto de la loma, los rebeldes se protegen. Crecencio se encuentra en el Estado Mayor, situado a unos metros de la cocina. En pocos minutos toda el área es sometida a bombas y metralla. Fidel Castro ordena la retirada. Cuando se alejan del campamento, escuchan voces. Varios compañeros se acercan. El jefe campesino pregunta por los hombres que están emboscados y en la cocina le dicen que no saben nada de ellos. Retorna a buscarlos, pero al bajar el cañadón, estos ya vienen de regreso y se unen al grupo. Informan que una bomba explotó exactamente sobre el fogón y no dejó nada en varios metros a la redonda. El líder rebelde pregunta por Guillermo García y los otros combatientes. Alguien le contesta que han sido vistas algunas armas regadas en el cañado y a Guillermo junto a otros hombres protegidos debajo de una piedra. Crecencio Pérez se brinda para ir a buscarlos, pero Fidel le dice: «Usted no puede ir, me guiará». Finalmente, es Ernesto «Che» Guevara quien va al cañado.

La persecución del ejército enemigo se intensifica. Los rebeldes tienen la seguridad de estar localizados y de que los batistianos intentan copar los posibles lugares de escape con el fin de cercarlos. La dirección rebelde analiza cuál es la decisión más acertada a tomar para evadir al enemigo. Crecencio Pérez propone dividirse en pequeños grupos y marchar en direcciones opuestas por lugares inaccesibles. Fidel Castro acepta y le entrega una escuadra de 8 hombres. El martes 5 de febrero de 1957 recogen las pocas pertenencias que llevarán, se despiden y parten. La tropa baja por el cañón de un arroyo de agua bastante fría, en el cual se bañarán varias veces.

En busca de los campesinos

Al despuntar el martes 5 de marzo de 1957, los guerrilleros que acompañan a Crecencio Pérez se encuentran rodeados

por una espesa neblina y calados hasta los huesos por el frío de las montañas. La escuadra llega a un claro y descansan. El jefe de la tropa medita recostado a un frondoso tronco de pino y recuerda a su familia: desde su salida para la montaña no sabe de ella. En la loma se comentan los desmanes hechos como represalia por ejército batistiano en su barrio. Esto lo preocupa. De pronto, escucha en la lejanía el cantío de un gallo que lo saca de sus pensamientos. Explora el lugar de un sitio a otro. Vuelve a escuchar el gallo y se orienta. Amanece. La neblina comienza a disminuir y minutos más tarde escala una pequeña elevación para explorar mejor. A lo lejos ve una casa y mentalmente recorre el tramo caminado la noche anterior. Llega a la conclusión de que el bohío debe ser de Domingo Torres. Llama a sus compañeros y continúan con más precaución. Esa mañana vuelan aviones hacia la loma de Caracas. Todos se mantienen preocupados por la situación de Fidel Castro y del resto de los guerrilleros contra quienes el ejército descarga todo su poderío militar. Continúan el avance entre la alta hierba y por saos hasta que llegan a Las Delicias. Allí deja al grupo y recorre solo otros 3 ó 4 kilómetros.

En La Habanita, a unos 200 metros del bohío de Domingo Torres, se detiene varios minutos a observar. Son cerca de las 11 de la mañana y Crecencio Pérez decide entrar por el fondo. Emelina, la señora de Domingo Torres, le dice que su esposo no está en la casa. Conversan sobre la posibilidad de hacer una comida para el grupo. En esos momentos escuchan pasos de bestias que se acercan: son guardias. Le pide que los atienda y les brinde café para así poder escapar. Valora eliminar a los tres soldados, pero desiste por las consecuencias negativas que tal acción podía traer para el resto de los guerrilleros de las cercanías y también para la familia de campesinos. Al marcharse los militares, regresa a la casa y preparan el almuerzo. No estaría listo hasta las 5:00 p.m. Ya casi de noche un joven de la familia intenta llevar el almuerzo al resto del grupo, mas en la oscuridad se pierde y regresa con el cubo de comida próximo a las 10:00 p.m. Crecencio no está seguro de poder orientarse de noche en aquel sitio por lo

que decide ir al amanecer y antes de las 7 de la mañana, ya sus hombres están comiendo.

Ese mismo día visita al hermano de Domingo Torres con el fin de que envíe a alguien de su confianza a alcanzar a Fidel Castro y así poder investigar sobre el bombardeo. Santiago Torres parte a cumplir la misión y habla con Eligio Mendoza. Por la tarde regresa de Caracas con la noticia de que no existen problemas con el resto del contingente, que el bombardeo no los ha afectado.

En la finca de Domingo Torres algunos combatientes novatos comienzan a mostrar disgusto por las largas caminatas y la precaria alimentación. Horas más tarde solicitan permiso para ir a sus hogares. Crencio Pérez plantea no estar dispuesto a retener a nadie disgustado en la guerrilla, les pide las armas a los desertores y les autoriza a marchar: está convencido de que no regresarán a las montañas. El expedicionario Reinaldo Benítez se encuentra enfermo y parte con ellos. Esconden las armas en un lugar seguro y continúa solamente con tres expedicionarios. Ignacio Pérez, días antes, había sido autorizado a bajar cerca de Purial de Vicana a contactar con Ramón Pérez y aún no ha regresado. Al salir de aquel cuartón, cruzan por Caridad de Mota y escuchan un lejano tiroteo: el ejército ataca el campamento de Fidel Castro en la loma Altos de Espinosa.

Al atardecer, llegan a la casa de su amigo Juan Marrero. Allí conocen que Calixto García Dávila, Calixto Morales Hernández y un guerrillero de la zona, Manuel Acuña, merodean el barrio donde este último tiene sus familiares. Crencio Pérez planea ir al amanecer a entrevistarse con él, pero su agotamiento lo impide: se queda dormido.

Al oscurecer, parten para Victorino, llegan al monte que marca la división de Las Lagunas y allí pasan unos tres o cuatro días en los que apenas comen, pues no conocen a nadie en la zona. Una noche llaman a la puerta de un bohío. La mujer temerosa no se levanta; alega que su marido no está. Entonces, los guerrilleros le piden permiso para entrar a la deteriorada cocina y hervir sin condimento una carne curada que traen. La mujer los autoriza. De allí siguen hasta los Altos

del Veneno, a la casa de Bienvenido Rodríguez. En este punto del camino, el expedicionario Ramiro Valdés no puede caminar más, la pierna le duele enormemente. Sus compañeros acuerdan con el dueño dejarlo por unos días en un rancho lejos de la vivienda hasta restablecerse.

El desplazamiento continúa. Llegan a La Platica cerca de Purial y se quedan en la finca de Porfirio Pérez. Crecencio Pérez envía a Guadalupe Pérez, hermana de Porfirio, hasta la casa de Ramón Pérez para que le envíe algunos alimentos. Ella los trae sin tener problemas.

Los guerrilleros tienen la percepción de que algún chivato los ha delatado al puesto de mando enemigo en El Macho, porque están movilizados varios pelotones, aparecen tomados los cruces de caminos con emboscadas y los soldados recorren día y noche los callejones. Crecencio es informado de la situación y para salir ilesos se ven obligados a velar el paso de las patrullas; a rastras, cruzan el camino de Marea del Portillo a La Gloria. Avanzan entre farallones de muy difícil acceso. Al aclarar, cuando ya las fuerzas no los acompañan, llegan a uno de los cafetales de Camilo López. De allí se dirigen a la casa de Bienvenido Rodríguez donde se encuentra Ramiro Valdés. Él continúa mal de la lesión. Horas más tarde hacen contacto con la familia de Jesús Fonseca en su finca.

Los combatientes cambian impresiones sobre el constante peregrinar y llegan a la conclusión de que este es un lugar seguro. Crecencio Pérez necesita noticias de su hijo Ignacio Pérez y del Movimiento 26 de Julio en las ciudades costeras. De la misma forma, desea conocer sobre Fidel Castro y el resto de la tropa, así como recibir ayuda. Por tales razones deciden acampar unos días. Mediante gestiones hechas por el dueño de la casa, contactan con Ignacio Pérez en la zona de La Platica, quien les informa que existen campesinos dispuestos a subir a la montaña y luchar.

Crecencio Pérez se siente enfermo y permanece unos días en casa de Antonio Guevara, en la zona de Caridad de Mota. Durante su estancia conoce que Ignacio Pérez es ayudado por su hermano Sergio Pérez y tiene contacto con los miembros del Movimiento 26 de Julio de Campechuela, Media Luna y

Manzanillo. Desde la ciudad informan que se realizan gestiones para adquirir armas en Victoria de las Tunas. Crecencio valora ir a recogerlas personalmente y con ellas unirse a Fidel Castro. En esos días el Che pasa por la zona e informa sobre la traición de Eutimio Guerra, la sorpresa del ejército en Altos de Espinosa y sobre la llegada de un refuerzo de 53 hombres enviados por Frank País desde Santiago de Cuba. Días más tarde se entrevistan nuevamente. En esa oportunidad el Che le recomienda a Crecencio Pérez que agrupe a los nuevos combatientes para su regreso junto a la Comandancia. La dirección que debe tomar es hacia el este, por el firme de la Sierra Maestra.

Los cuatro combatientes del Granma⁵ que acompañan a Crecencio Pérez se marchan con el Che para unirse a la tropa de Fidel Castro. Con las noticias recibidas, acelera los preparativos de la partida junto a sus hijos Ignacio y Sergio. Ya en los últimos días de abril de 1957 logra completar el grupo de reclutas. Los agrupa en la finca de Antonio Guevara y después, pasan a orillas de un riachuelo en La Derecha de Caridad de Mota.

Para el 29 de abril, la tropa ya cuenta con 30 combatientes y está formada por obreros agrícolas, campesinos de Pilón y unos pocos reclutas enviados por el Movimiento 26 de Julio de Manzanillo y Campechuela. El armamento y las balas no son eficientes ni abundantes: poseen unas 15 armas largas, la mayor parte escopetas de distintos calibres entre las que se cuentan las 3 o 4 dejadas ocultas por los expedicionarios dispersos del yate Granma en Alegría de Pío y recuperadas posteriormente por la red del llano, así como unos 8 o 10 revólveres viejos con solo una carga de bala.

El 30 de abril, después de entregar los alimentos y otras vituallas, parten en dirección al firme de la Sierra Maestra. Pasan por lugares conocidos, pero esta vez no ven soldados. Debido a inactividad guerrillera en la zona, el Estado Mayor batistiano ha decidido retirar las tropas y ha reforzado otras áreas de la serranía suroeste oriental en su interés por destruir la columna liderada por Fidel Castro.

Caminan de tarde y de noche, se hace una sola comida y en el transcurso de dos o tres días el cansancio y el hambre se sienten. Algunos están disgustados. En el firme encuentran huellas frescas del cruce de Fidel Castro y del contingente rebelde. Durante este recorrido sirve de práctico el campesino Emilio Cabrera. A los seis días, y ya próximos a Buey Arriba, el agotamiento hace que la marcha sea extremadamente lenta; entonces, Crecencio Pérez envía a un práctico y a Ignacio Pérez con el fin de localizar al Comandante en Jefe.

En diversos puntos del trayecto de la columna, algunos vecinos hablan con los guerrilleros sobre Fidel, quien se dirige hacia el barrio Loma del Burro para esperar las armas que desde Santiago de Cuba enviaría Frank País. Es este un momento ideal que aprovecha Crecencio para preparar políticamente al campesinado y para aceptar la ayuda que les ofrecen. También le informan que el enemigo tiene instalados algunos cuarteles, entre ellos un Puesto de Mando en Pino del Agua, Guisa. Avanzan unas horas y el 9 de mayo de 1957 llegan al cuartón de Pino del Agua. Penetran en un improvisado campamento donde, por orden del Comandante Jefe Fidel Castro Ruz que continuaba hacia el este, espera el combatiente Enrique Ermo con una escuadra.

El 10 de mayo de 1957 llega la noticia de que un poco más abajo se encuentra emboscado un pelotón de casquitos. Se envía aviso a la Comandancia y bajan con un grupo a tirotearlos. Les disparan y ellos, sin dejar de ripostar al fuego de los guerrilleros, retroceden lentamente hacia su campamento. Luego, al observar los esbirros en la distancia al grupo del Che que regresa de una misión, se retiran casi a la carrera. En el lugar los batistianos dejan el cadáver del combatiente Guillermo Domínguez. Este hombre pertenecía al grupo del argentino, se había adelantado al resto de sus compañeros y había sido hecho prisionero. Lo asesinan antes de marcharse. Horas más tarde se presenta Crecencio Pérez ante Fidel Castro después de tres largos meses de separación. El traslado hacia allí había durado 10 días y el recorrido había resultado difícil: de los 30 hombres que partieron desde Pilón,

solamente¹⁸ llegan a Pino del Agua y las armas que portan están en muy mal estado.

La llegada de Crecencio Pérez al campamento del Comandante Jefe con un grupo de campesinos y hombres de variadas procedencias sociales coincide con el periodo donde la guerrilla se viste de yarey.⁶ Después de permanecer unos días en el lugar, Fidel Castro reúne a todos los jefes de grupos para discutir el plan de ataque al cuartel del Uvero. Al referirse a la posición asignada a Crecencio Pérez expresa: «El capitán Crecencio Pérez tomará y cuidará el camino de Chivirico que es por donde más posibilidades existen de que lleguen refuerzos enemigos». Es de esta forma que conoce el campesino su ascenso a capitán del Ejército Rebelde.

La acción del Uvero, el 28 de mayo de 1957, significa un momento importante para Crecencio Pérez como jefe militar⁷ ya que, por vez primera, dirige una tropa al combate. El pelotón lo integran 15 hombres y poseen una ametralladora trípode, varios fusiles semiautomáticos y escopetas de diversos calibres. Ocupan una posición ventajosa entre la pista aérea y el camino de la costa que corre hacia Chivirico. La misma les permite dominar las postas situadas en esta zona, avanzar por ese flanco hacia el cuartel y, además, impedir una retirada de los sitiados o la llegada de refuerzos. Durante el combate, su ametralladora se encasquilla y poco puede hacer. Los disparos de otras armas quedan limitados porque la tropa no es colocada por el práctico en el lugar indicado y sus disparos pueden hacer blanco entre los propios guerrilleros; sin embargo, triunfan. Algunos soldados son detenidos cuando tratan de huir, pero otros lo logran. Finalmente, los rebeldes obtienen la victoria más importante de los primeros meses de la guerra.⁸

II PARTE

EL COMANDANTE DE LA COLUMNA 7

La guerra se radicaliza después del combate de Pino del Agua el 16 de febrero de 1958 y las tropas rebeldes pasan a la ofensiva. Se fundan nuevos frentes guerrilleros: el II Frente Frank País y III Frente Mario Muñoz. Son designados como jefes los comandantes Raúl Castro y Juan Almeida, respectivamente.

El 14 de marzo de 1958, en horas de la tarde, Crecencio Pérez realiza consultas en la Comandancia General, ubicada temporalmente en Santo Domingo. Al despedirse, Fidel Castro le dice: «No se vaya, quédese hasta mañana». Pasa la noche allí. En horas tempranas lo llama para entregarle el nombramiento de comandante del Ejército Rebelde; le explican que debe organizar la Columna 7, también conocida como el Regimiento Caracas, y le da instrucciones para operar en un área que abarca desde el Pico de Caracas hacia el oeste hasta Cabo Cruz, y desde la vertiente norte del Turquino en la Sierra Maestra por todo el sureste, incluyendo la ciudad de Manzanillo junto a todos los centrales azucareros y poblados del área del Golfo de Guacanayabo. El 15 de marzo de 1958 se hace oficial el nombramiento.⁹

A esta columna se integrarían las patrullas que operaban en dicha zona. Fidel Castro le concede, además, facultades para organizar administrativamente el territorio y otorgar el grado de capitán a los que considere, aunque los mismos deben ser ratificados por la Comandancia General. Lo faculta, también, para adoptar cuantas medidas resulten necesarias con el fin de mantener el orden y el más estricto respeto a los derechos individuales de los vecinos, al igual que a aplicar las sanciones establecidas por la Ley Penal Militar Rebelde.

Puede, de la misma manera, aceptar aportaciones voluntarias e invertirlas en las necesidades militares de la guerrilla.

El personal para integrar las unidades de la Columna 7 se escoge de los pelotones bajo el mando de los capitanes Ramón Fiallo, Ignacio Pérez y del teniente Fernando Basantes. Estos tres jefes y sus hombres tienen experiencia en la lucha guerrillera. También se integran a la tropa de Crecencio Pérez los escopeteros que operan en los llanos boscosos y en la vertiente suroeste de la sierra hasta el Golfo de Guacanayabo. Estos grupos o escuadras se dedican a realizar sabotajes en los cañaverales y en el transporte, y son dirigidos directamente desde la Sierra Maestra.¹⁰ La ascendencia del recién estrenado comandante sobre los hombres dislocados en el territorio asignado, así como los méritos militares obtenidos en más de quince meses de guerra, motivan la designación.

Al regresar Crecencio Pérez a su campamento en La Habanita y en reunión con el teniente Fernando Basantes y los capitanes Ramón Fiallo e Ignacio Pérez, acuerdan agrupar el 21 de marzo de 1958 a todo el personal en la casa de Félix Torres, ubicada en un lugar conocido como «Ranchos de Guá», en la Sierra Maestra y perteneciente al término municipal de Campechuela. Son enviados mensajeros a las zonas de Niquero, Pilón y Media Luna para cumplimentar la orden de concentración.

El día fijado se reúnen unos 450 guerrilleros en «Ranchos de Guá». Crecencio Pérez explica la orden recibida sobre la formación de la Columna 7 y presenta a los hombres que integran su Estado Mayor, el cual controlará las operaciones en la región a partir de ese momento, así como la integración de la tropa.¹¹ Los restantes jefes de grupos o patrullas son ascendidos a teniente. La Comandancia queda ubicada en el campamento de La Habanita; posteriormente, la jefatura se moverá por Cienaguilla, Ranchos de Guá, Santa Lucía, El Cilantro y San Miguel del Chino, según las necesidades de la guerra.

El armamento promedio de la columna es pobre: no sobrepasa las 200 armas. En ellas se incluyen unas 150 escopetas, la mitad de un solo tiro y deterioradas. El resto

está compuesto por unos 22 Springfield, 5 o 7 rifles M-1, 4 Garand, 2 Johnson mexicanos y un Mira 30 sin telescopio. Además, se tienen rifles marca U, algunos de repetición; rifles Winchester, calibres 44 y 45; y 2 o 3 Mendoza mexicanos. Las balas o cartuchos promedio no sobrepasan las 15 unidades por armas. Existen más de 200 combatientes desarmados o que solamente portan un revólver con una carga de balas.

El objetivo de la Columna 7 es definido por el Comandante Jefe Fidel Castro en conversación sostenida con Crecencio Pérez: «Nosotros no pedimos que ustedes, con ese parque, ataquen cuarteles; sino que hagan lo que puedan y se dejen ver constantemente por los caminos en pequeñas acciones para así mantener al enemigo en tensión, y que piensen que en cualquier momento los pueden atacar. Eso nos puede representar que ellos mantengan unos mil soldados sobre las armas en los cuarteles de la costa del Golfo y estos serán mil hombres menos que movilicen sobre nosotros en la Sierra Maestra». ¹²

A fines de marzo de 1958 se recibe en la Comandancia la orden de esperar por la región de Cienaguilla a un avión con armas desde el exterior. Es la primera acción que acomete la columna guerrillera. De inmediato, Crecencio Pérez con los capitanes Reinaldo Mora, Ignacio Pérez, Ramón Fiallo, Sergio Pérez, Manuel Acuña y José López parten hacia la zona y se toman las medidas necesarias para asegurar el éxito de la operación.

En el trayecto se conoce que una compañía del ejército batistiano se aproxima al área en carros. Crecencio Pérez, junto al pelotón de Ignacio Pérez y a otros hombres, se acercan al lugar indicado para rechazar al enemigo, pero este detiene su avance. El comandante de la Columna 7 recibe un enlace con el aviso de que el ejército regresa a su base. Entonces, decide dejar observadores en la zona y, a paso doble, se dirige con el personal hacia Cienaguilla.

Mientras los distintos pelotones guerrilleros desde Campechuela se encuentran emboscados en los lugares de posible acceso del enemigo, se recibe el aviso de que una compañía de casquitos avanza en dirección contraria y baja

las montañas por el suroeste rumbo a Cienaguilla. Es una decisión inesperada y corren el riesgo de que los militares pasen la noche en el batey a unos cientos de metros de donde se espera el avión.

Al recibir esta información, Crecencio Pérez ordena atacar al enemigo para que este no permanezca en el batey. Los pelotones de Sergio Pérez y Manuel Acuña avanzan hasta el arroyo Biajaca al suroeste. Al llegar allí se percatan de que la tropa enemiga está bajando la hondonada del arroyuelo. Los rebeldes se acercan y tirotean por la retaguardia. Los militares batistianos aceleran la marcha y continúan su avance hacia Campechuela. Logran alejarse, pero en el trayecto chocan con una escuadra rebelde que también los ataca. El enemigo se ve obligado a seguir a paso doble hacia su cuartel en Campechuela. Los guerrilleros ocupan posiciones en todos los caminos de posible acceso a Cienaguilla, incluyendo los de la montaña, con el fin de repeler cualquier avance del ejército.

Para facilitar el descenso de la nave aérea rebelde, la tropa limpia y acondiciona un terraplén. En medio de la espera llega el Comandante Jefe Fidel Castro acompañado de oficiales y combatientes del I Frente José Martí. En horas del anochecer aparece la avioneta, pero no aterriza en el lugar indicado por los mechones, sino que lo hace en el claro de un potrero cercano. Al descender, un ala topa con un árbol y queda inutilizada. El principal líder rebelde dirige la descarga y traslado del material de guerra traído en el bimotor. La nave aérea es quemada para que no caiga en manos del enemigo. Así, la recién creada Columna 7 tiene su bautismo de fuego y asegura que la Operación Avión termine con éxito.¹³ A partir de aquí la calidad y cantidad del armamento que tiene la tropa de Crecencio Pérez mejora, pues le son otorgadas unas 20 armas.

Las acciones que desarrolla esta tropa desde su fundación hasta el inicio de la resistencia ante la ofensiva del ejército de Batista contra la Sierra Maestra en mayo de 1958, consisten principalmente en hostigar tropas acantonadas en pueblos y

caseríos; también atacan convoyes de transporte en los caminos reales y en la carretera de la costa así como realizan pequeñas escaramuzas y emboscadas. Asimismo, tienen bajo su control y custodia tres pistas de aterrizaje, situadas en Cayo Espino, Cienaguilla y, la más importante, en Santa Lucía. Por lo regular funcionan solo de noche.¹⁴

El 5 de abril de 1958 escuadras dirigidas por los tenientes Miguel Mojena y Demetrio Figueredo, con unos 35 hombres entre ambas, parten del campamento; consiguen un camión y se aproximan al poblado de Niquero en horas de la noche. Parquean en las afueras, bajan del vehículo y se acercan a pie al cuartel por distintos flancos. A una señal, inician un tiroteo contra la fortaleza militar. Sin embargo, los casquitos ripostan con un volumen de fuego superior. Los guerrilleros resisten unos minutos, pero se ven forzados a retirarse para no tener bajas.¹⁵

El Comandante Jefe Fidel Castro planea atacar, el 7 de abril de 1958, el cuartel de San Ramón, ubicado en la zona de operaciones de la Columna 7. El comandante Crecencio Pérez está en esos momentos en el campamento La Gloria. Allí llega el máximo líder revolucionario, expone el plan de ataque y solicita hombres para la acción. De inmediato, quedan todos bajo sus órdenes y se organiza la partida. Los combatientes, en su mayoría, son destinados a ocupar posiciones junto a otros grupos en las emboscadas preparadas en el camino de Ceiba Hueca Arriba, en la carretera a Media Luna, a Campechuela y en el camino de Carboneral. El objetivo es atacar San Ramón y esperar la llegada de soldados desde los cuarteles próximos para sorprenderlos. Cuando los guerrilleros inician la acción, los soldados batistianos se atrincheran en el edificio militar y en el central que da nombre al pueblo. Durante las horas de espera, no acude ningún grupo de soldados en apoyo, por lo que en la madrugada se retiran sin ocupar armas.¹⁶

El 8 de abril, como apoyo a la Huelga General convocada por el Movimiento 26 de Julio en el llano, unos 20 guerrilleros del pelotón de José Tamayo penetran en Niquero y ya de noche,

tirotean a las tropas acantonadas en el cuartel. Se retiran sin bajas. En los días siguientes, las escuadras que operan en los llanos boscosos de Niquero-Pilón y en las alturas de Media Luna y Campechuela queman camiones de transporte de leche y otras mercancías. Se les advierte a los choferes sobre la prohibición de transitar por el área.¹⁷

Una misión ejecutada por la Columna 7 que colabora con su reconocimiento, es la destrucción por medio del fuego de decenas de caballerías de caña en los macizos gramíneos de los centrales Pilón, Niquero, Media Luna, San Ramón, Ceiba Hueca, Campechuela y La Demajagua. Además, se recolectan, tomados de las distintas grúas cañeras, decenas de teléfonos con sus cables, los cuales se envían a la Sierra Maestra.

En mayo de 1958 llega el capitán Felipe Guerra para desempeñar las funciones de segundo al mando y jefe de operaciones de la Columna 7. Días más tarde, con el objetivo de conservar el orden en las zonas rurales liberadas, se organiza la Policía Rebelde. Se designa al capitán Cesar Suárez como jefe de este cuerpo en la zona de Cienaguilla y Media Luna. Al teniente Ángel Calaña le son asignadas las zonas de Pilón y Niquero. En estos meses la columna se encuentra inmersa en un proceso organizativo de sus fuerzas.

El 25 de mayo de 1958 se inicia la ofensiva del ejército batistiano contra el I Frente José Martí, estacionado en la Sierra Maestra. El fracaso de la Huelga del 9 de Abril obnubiló la mente de la cúpula militar del dictador. Se valora que están creadas las condiciones para derrotar al movimiento guerrillero y se produce una ofensiva hacia la Sierra Maestra. El Comandante en Jefe Fidel Castro, al conocer la estrategia del alto mando enemigo, acelera los preparativos para rechazarla. Se perfecciona la organización militar y política existente: se produce una mejoría notable en las instalaciones creadas; son reubicadas otras como la Comandancia General, Radio Rebelde o los talleres y almacenes; así como se construyen nuevas estructuras.¹⁸

Para resistir la embestida, Fidel Castro también ordena el regreso a la Sierra Maestra de las columnas que han partido

a llevar la guerra a otras regiones de la isla. Entre los meses de mayo y junio de 1958, el comandante Crecencio Pérez envía a 150 de sus mejores y más armados combatientes. Parten los capitanes Ignacio Pérez, Ramón Fiallo, José López, Sergio Pérez y los tenientes Raúl Saborit, Rene Lago, Ángel Frías, Pompeyo Peña, Sergio Fuentes y Fernando Basantes; quienes al frente de sus guerrilleros participan en las conocidas batallas de Las Mercedes, El Jigüe y Santo Domingo, al igual que en otros combates de menor envergadura.

Entre el 11 y el 21 de julio de 1958, en medio de la batalla de El Jigüe, Fidel Castro solicita a Crecencio Pérez 100 hombres de los desarmados y le ordena colocarlos cerca de la montaña; de ser necesario se armarían para combatir. La tropa batistiana se rinde antes de que los guerrilleros lleguen a entrar en acción. Durante este periodo, los grupos restantes de la Columna 7 ocupan la retaguardia y se emboscan en distintos puntos para tirotear al enemigo en caso de que intentara subir por su zona defensiva. Los casquitos lo intentan en dos o tres ocasiones, pero siempre son repelidos. Con la victoria obtenida por los rebeldes el 6 de agosto de 1958 en la Batalla de Las Mercedes, culmina la ofensiva de Batista contra la Sierra Maestra y los hombres de la Columna 7 regresan a sus lugares de combate tradicionales.

Entre ofensivas: agosto - octubre de 1958

En agosto de 1958 las tropas del Ejército Rebelde entran en un nuevo periodo ofensivo cuando parten dos columnas para el occidente y centro de la isla al frente de los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto «Che» Guevara. Al mismo tiempo, otras se desplazan hacia diferentes frentes. La guerra se extiende hacia todas las regiones de Cuba y el ejército de Batista se ve obligado a abandonar la Sierra Maestra, pues no está en condiciones de contener el contraataque. Fidel Castro plantea que una fuga vergonzosa del campo de batalla, era motivo suficiente para que un Estado Mayor con sentido del honor y prestigio hubiese renunciado.¹⁹

La organización de la estructura militar de la Columna 7 ha concluido ya en este periodo y se incrementan sus ataques a las tropas batistianas acantonadas en pueblos y caseríos de la región. También son más frecuentes las emboscadas a los soldados que se desplazan por carretera transportando militares, logística o protegiendo convoyes civiles. A partir del 24 de octubre de 1958, el comandante Crecencio Pérez ordena intensificar las acciones militares para cumplir lo orientado por el Comandante en Jefe Fidel Castro de impedir «las elecciones libres» que planifica la dictadura batistiana para el 4 de noviembre de 1958.

El 25 de octubre la tiranía efectúa un bombardeo aéreo sobre el barrio rural de Cienaguilla, situado en la antesala de la Sierra Maestra. En el lugar está ubicado un campamento rebelde, perteneciente a la columna al mando de Crecencio Pérez. Primero, aparece en el espacio la avioneta observadora; minutos después llegan 2 aviones de combate, realizan algunas vueltas e inician el bombardeo por toda el área. Los rebeldes ocultos buscan protección en los lugares más resguardados; los campesinos abandonan sus casas y huyen hacia las grandes arboledas. Los F-47 bajan en picada: unos disparan sus ametralladoras, otros lanzan bombas que hacen volar las piedras y árboles en pedazos, una de ellas impacta sobre un bohío que es destruido totalmente. Los pocos combatientes que tienen rifles Springfield y Garand disparan desde sus trincheras. Las explosiones se escuchan a solo intervalos de segundos. El teniente Raúl Podio con su Garand dispara continuamente. De pronto, un avión comienza a lanzar lengüetas de fuego e inmediatamente una enorme explosión estremece la campiña a varios kilómetros a la redonda. El avión restante y la avioneta se retiran. Minutos más tarde aparecen tres aviones B-26, pero se retiran sin atacar. En las horas siguientes los guerrilleros tratan inútilmente de encontrar entre los matorrales los restos del piloto y solamente logran recuperar pedazos de carne que, unidos, no pasan de unas 3 libras y un zapato con un pie adentro. Además, obtienen algunas ametralladoras, una pistola calibre 45 semidestruida y algunas piezas del avión. Se toman medidas

para impedir el avance de los soldados enemigos hacia este punto con la intención de recoger los restos de la tripulación.

En El Hato, un lugar próximo a Niquero, una escuadra del pelotón del capitán José López ataca una posta de casquitos el 30 de octubre de 1958.²⁰ Efraín Araujo, con su traje verde olivo de campaña, se coloca un casco del ejército de Batista y los grados de un capitán, ambos obtenidos en la Batalla del Jigüe. Sus compañeros ocupan una camioneta y en horas de la mañana se aproximan a El Hato. Algunos casquitos se encuentran agrupados en el portal de una tienda y otros visitan algunas casas de familias. Al bajarse Araujo del carro, se acerca a los uniformados con porte marcial. En ese momento un guerrillero de pelo largo se tira de la camioneta e instintivamente, un batistiano grita: ¡Es una trampa, son mau-mau! Los militares que permanecen alejados se atrincheran en las casas y en las zanjas e inician el ataque. Los siguientes minutos son de incertidumbre para los rebeldes. Están sorprendidos; no tienen tiempo más que para resguardarse en una cuneta como mejor pueden y responder al fuego. Al instante, algunos resultan heridos. Las descargas contrarias tienen intensidad. La proximidad del pueblo incita a actuar rápido, el enemigo puede recibir refuerzos en pocos minutos. Los casquitos tiran varias ráfagas y escapan por los patios de las viviendas hacia el cuartel. En la acción cae el combatiente Ángel Fonseca y solamente obtienen un rifle del enemigo.

Entre el 2 y 3 de noviembre de 1958 el comandante Crecencio Pérez junto al pelotón del capitán Ignacio Pérez, reforzado con el capitán Manuel Acuña y unos 9 hombres, entran a Media Luna en horas de la noche y disparan las armas al aire como repudio a las fraudulentas elecciones que el régimen prepara por todo el país. Las patrullas de casquitos se retiran hacia el cuartel y el central sin oponer resistencia. Los rebeldes ocupan el poblado. La tropa se abastece de víveres y otras mercancías necesarias en establecimientos comerciales después de haber localizado a sus propietarios para que les entreguen las mismas. Crecencio deja notas firmadas para ser cobradas días más tarde en la jefatura.

Pasajes de la ofensiva final: noviembre - diciembre de 1958

En los primeros días de noviembre de 1958, el Comandante en Jefe ordena una ofensiva general rebelde en todos los frentes. Las columnas operan exitosamente en Oriente, Camagüey y el centro del país. Fidel parte desde la Comandancia de La Plata el 11 de noviembre en dirección al llano para iniciar la Operación de Oriente.²¹ La Batalla de Guisa, desarrollada entre el 20 y el 30 de noviembre de 1958, se convierte en una de las acciones más importantes desplegadas en la última etapa de la Guerra de Liberación Nacional.

La tropa bajo el mando del comandante Crecencio Pérez realiza acciones en la zona del Guacanayabo que mantienen en constante movimiento al ejército, impidiendo así que se desplacen las tropas enemigas hacia otros teatros de operaciones. El 27 de noviembre de 1958, en horas de la madrugada, llega el pelotón del capitán Ramón Fiallo, reforzado con nuevos combatientes, a un lugar de la carretera próximo a Ceiba Hueca. Allí existe un desnivel en el terreno propicio para sembrar minas sobre el asfalto. Se apostan en un cañaveral a esperar al enemigo. Aproximadamente a las 10 de la mañana divisan una caravana militar. Al llegar frente al área, los carros aminoran la marcha. Cuando algunos vehículos se sitúan al alcance de las minas, estas son detonadas y los emboscados comienzan a disparar.²² Sin embargo, las minas no explotan y los militares se lanzan a tierra. Logran atrincherarse en la cuneta oeste y detrás de los carros. Perdido el factor sorpresa, la acción se dilata. El convoy era mayor que lo informado y en la retaguardia enemiga marcha una tanqueta. Al transcurrir unos 20 minutos de intenso combate, la situación resulta crítica por la superioridad del ejército batistiano, tanto en hombres como en armas, sin contar con lo llano del terreno. La carretera y el campo de caña se convierten en un infierno de plomo y detonaciones. Los guerrilleros no tienen posibilidades de una buena retirada:

al final del cañaveral hay un terreno limpio de malezas con una prolongación elevada, desplegarse por ella sería convertirse en un blanco fácil. El combate se prolonga, los disparos de la ametralladora y la tanqueta enemiga truenan en la caña. Transcurridos unos 45 minutos, se agotan las municiones de los rebeldes. En el espacio se vislumbra la avioneta que sirve de apoyo al enemigo. Se ordena, entonces, la retirada a través de las cañas. Un rato más tarde logran refugiarse en unos matorrales hasta notar que el ejército detiene la persecución. Se reagrupan y advierten que faltan combatientes. Continúan la retirada y al volver a contar el personal definen que al menos cinco hombres están ausentes; los dos soldados heridos, Gelacio Iglesias y Manuel Ros, se incorporan poco después a la tropa rebelde. Horas más tarde comprueban que han caído en la acción los soldados Dioclesio Atencio, Papito Tamayo y el teniente Ángel Raspado. Los cadáveres quedan en el lugar del combate y los militares los recogen para exhibir los cuerpos en Campechuela; luego, los llevan hasta el cementerio y los lanzan en la puerta.

En el campamento se da a conocer el hecho y también se comenta que una patrulla enemiga se encuentra emboscada para sorprender a quien vaya a enterrar a los combatientes. Los colaboradores del Movimiento 26 de Julio de la zona permanecen vigilantes. Horas más tarde, los casquitos se retiran hacia el cuartel. Al campamento del capitán Ramón Fiallo llega el aviso de la retirada y ya de noche, en unión al capitán Felipe Guerra y a unos 40 combatientes, se trasladan en un camión hacia las proximidades de Campechuela con Uliser López como guía. A pie avanzan hasta el cementerio, ocupan posiciones defensivas, en distintos puntos y una escuadra sepulta los cadáveres de los compañeros caídos en el ataque. Como póstumo homenaje, hacen descargas al aire y luego, se retiran hacia el campamento.

El 29 de noviembre el pelotón dirigido por el capitán Ramón Fiallo planea una acción en Ceiba Hueca. Aproximadamente a las 7 de la noche, cuatro guerrilleros vestidos de civil y con armas cortas penetran al poblado. El guía es un combatiente

del lugar, Uliser López; la misión, atacar a los militares acantonados en el local del sindicato azucarero y ocupar armas largas.

El capitán Ramón Fiallo y cinco guerrilleros se quedan ocultos en Tres Piedras. Los tres combatientes ocupan las proximidades del local antes de las 8 de la noche. Dentro del mismo están algunos vecinos y unos tres casquitos viendo el televisor. Uliser López entra al salón. Quienes lo conocen, se retiran lentamente. Otro guerrillero también entra y un tercero se queda afuera vigilando. Los tres militares, al verse casi solos, salen del edificio sindical y caminan hacia un bar contiguo. Uliser y Omar Fernández los siguen. Para ese tiempo, ya el segundo guerrillero ha quitado el seguro a una granada de mano que porta en un bolsillo.

Mientras las aguas del golfo con alguna que otra ola casi bañan los pies de los dos rebeldes, los casquitos penetran al bar. De pronto, Omar resbala en el fango y cae al suelo. Se produce entonces una fatalidad: la granada estalla, hiere al tercer hombre y levanta unos pies del suelo a Uliser que está situado a unos metros de él. Los tres casquitos logran refugiarse en el central. El guía, que ya se ha repuesto, dispara algunos tiros pero no acierta en el blanco. El tercer rebelde se aleja manando sangre hacia donde está su capitán, en tanto Uliser comprueba que su compañero está sin vida. Trata de llevarlo junto a los demás, pero en esos momentos los militares apostados dentro del central, en el muelle y otros lugares del batey disparan hacia donde él se refugia. Uliser reflexiona unos momentos y llega a la conclusión de que el enemigo tratará de cercarlo: tiene a un lado el mar, al otro el central y solo puede escapar por los patios de las viviendas. Deja a su compañero tendido, comienza a saltar cercados y en pocos minutos está junto a su jefe, quien con sus hombres en posición de ataque, dispara al edificio del cuartel y al central. El guerrillero herido es llevado en un caballo hasta Ceiba Hueca Arriba, donde es atendido.

El capitán Ramón Fiallo y Uliser López analizan los funestos resultados de la acción y la irremediable pérdida de Omar. Pasados unos minutos, en una de sus reacciones inesperadas,

Uliser propone al grupo regresar al poblado para recuperar al combatiente caído: las opiniones difieren. No se conoce si el lugar está ocupado por el ejército. Ante la insistencia, el capitán Ramón Fiallo le entrega su fusil y parte acompañado por un guerrillero con la misión de rescatar el cadáver. El grupo del capitán realiza algunas descargas hacia el central para mantener a los militares en sus fortificaciones hasta que los dos enviados logren su objetivo.

En horas de la mañana del siguiente día se organiza el entierro. El duelo es despedido por el comandante, jefe de la Columna 7, Crecencio Pérez. En los momentos en que esto ocurre, una avioneta enemiga sobrevuela la zona y alguien del grupo dice: «Comandante, apure esto, la chismosa se acerca». Crecencio, conmovido, responde: «Omar murió por la causa revolucionaria y si nosotros tenemos que morir por este acto, moriremos todos aquí. Ahora, esto será más largo, pero hay que rendirle homenaje; y si la avioneta vuelve, tírenle». Al finalizar el funeral, se efectuaron varias descargas al aire como póstumo homenaje al valiente guerrillero Omar Fernández.

Los últimos días de la guerra

En el mes de diciembre de 1958 los pelotones de la Columna 7 arrecian el ataque a posiciones enemigas. El armamento no ha aumentado, pero los grupos de escopeteros se acercan más a las poblaciones, las cuales se convierten en el principal objetivo militar. Un gran porcentaje de las zonas rurales ya es territorio libre y se han organizado las postas del café, donde se cobra un impuesto de guerra a los terratenientes y colonos para recaudar fondos. Por este concepto ingresan miles de pesos, que se entregan a la Comandancia General y se utilizan en el gasto de las tropas. Se crean, además, 7 escuelas primarias para los hijos de los campesinos.²³

El 26 de diciembre de 1958 el comandante Crecencio Pérez conoce que el enemigo abandona los cuarteles de la costa y huye en desbandada hacia su principal guarnición en la ciudad de Manzanillo. Además, le informan que está siendo organizado un convoy marítimo en Niquero para recoger a los

soldados de Media Luna, San Ramón, Ceiba Hueca y Campechuela. Solamente quedarán protegidos con soldados los poblados de Pílon —reforzado con una o dos fragatas de la marina de guerra ancladas en el puerto— y La Demajagua. El Movimiento 26 de Julio, de inmediato, comunica a los pelotones rebeldes más próximos la retirada de los militares batistianos.

En Niquero, el 26 de diciembre de 1958 a las 6 de la tarde aproximadamente, entra el oficial Ángel Calaña con una escuadra de combatientes. En horas de la noche se incorporan los hombres de la zona que restaban al mando del capitán José Tamayo. Con la cooperación del pueblo que está en las calles lleno de júbilo, son detenidos algunos connotados chivatos, unos pocos policías y los guardias rurales que aún quedan en la ciudad.

Este mismo capitán parte el 29 de diciembre en horas de la tarde junto a un grupo de sus hombres en dirección al puesto de la Marina de Guerra en Cabo Cruz, situado a unos 17 kilómetros de Niquero. En el local están acantonados más de 40 marineros. Los combatientes rebeldes se acercan al objetivo y envían una nota al jefe del puesto naval, instándolo a la rendición. El militar pide tiempo para meditar. En horas de la noche, protegidos por el frío velo nocturno, se marchan en dos lanchas con dirección desconocida. Se llevan las armas existentes y todo lo que resta de valor. Al amanecer, los guerrilleros descubren la huída, ocupan el cuartel y dejan al frente a algunos combatientes. José Tamayo regresa a Niquero con el resto del personal.

En Niquero permanece al mando el teniente Miguel Mojena; en Media Luna, la dirección del Movimiento 26 de Julio. En San Ramón y Ceiba Hueca, por ser más pequeña la cantidad de pobladores, quedan uno o dos combatientes para protegerlos. El poblado de Campechuela, el más próximo a Manzanillo tanto por carretera como por mar y, por ende, el de mayores posibilidades de ser atacado por los casquitos para recuperarlo es dejado en manos de algunos oficiales del pelotón del capitán Ramón Fiallo. El oficial Ranulfo Quesada Guerra, con una escuadra de escopeteros, ocupa el central La Demajagua cuando la compañía del ejército batistiano que

lo protege, se retira. La totalidad de los guerrilleros que operan en la zona del Guacanayabo y que no han sido ubicados para la protección de los pueblos y caseríos tomados, se trasladan por orden de Crecencio Pérez a la Comandancia en Santa Lucía.

Mientras estos hechos se desarrollan en los cuarteles situados al borde de la carretera de la costa; en el extremo opuesto, en Pilón, el 27 de diciembre se acerca el capitán Carlos Más al poblado con varios combatientes. Se envía un mensaje al cuartel para que se rindan y la respuesta es negativa. Los casquitos y la marina salen a las calles con un carro blindado en acto de combate y disparan hacia Calabazas, lugar donde están concentrados algunos campesinos, junto al capitán y a sus guerrilleros. Los rebeldes no pueden hacer frente al enemigo por mucho tiempo y se retiran hacia la Comandancia en Santa Lucía.

Los militares acantonados en el valle de Pilón huyen el día 29, no sin antes incendiar su cuartel. Después, marchan para el puerto y efectúan disparos al aire. Montan el carro blindado en una fragata, se alejan unas millas del muelle y allí anclan la embarcación. Horas más tarde el poblado y el central son ocupados por el Ejército Rebelde. El enemigo desaparece del litoral.

Al amanecer del primer día de enero de 1959, el comandante Crecencio Pérez, que permanece en la Comandancia en Santa Lucía, conoce por radio la escapatoria del tirano Fulgencio Batista y su camarilla. De inmediato, ordena una nueva concentración de tropas para apoyar, si es necesario, la toma de Manzanillo. Escucha la emisora Radio Rebelde en espera de orientaciones del Comandante en Jefe Fidel Castro. Por el éter radial conoce la orden de avance de todas las columnas hacia las fortalezas militares más próximas. En horas de la tarde se aproxima a Manzanillo por la carretera de la costa. Rápidamente, inicia un contacto con tres oficiales enemigos y les plantea su determinación de atacar la plaza si no se rinden incondicionalmente. Para el triunfo de las negociaciones juega un papel importante el Movimiento 26 de Julio de la ciudad.

Al finalizar la entrevista, los militares se rinden y aproximadamente a las 8 de la noche del 1 de enero de 1959, las fuerzas de la Columna 7 penetran a la ciudad del Golfo y ocupan las guarniciones. Esa misma noche también entra a Manzanillo un grupo rebelde de la Columna 32 José Antonio Echeverría, que opera por la zona del El Caño.

El 2 de enero de 1959 el comandante Crescencio Pérez da por terminada la misión asignada por la Comandancia General en marzo de 1958 a la Columna 7: ha logrado mantener viva la resistencia en el llano y la montaña, ha atacado sistemáticamente al enemigo en la carretera de la costa y finalmente, ha hecho rendirse al ejército en los cuarteles de la zona y ocupado poblados y ciudades de la costa del Golfo de Guacanayabo.

III PARTE

DOCUMENTOS ESENCIALES

AL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO (AUTÉNTICO),
18 DE JUNIO DE 1941
AL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
(AUTÉNTICO)

A TODOS LOS AUTÉNTICOS, REVOLUCIONARIOS DE NIQUERO Y
SU TÉRMINO

Compañeros:

El panorama político de nuestro Partido en la localidad se presenta un poco confuso; asoman tempestades que amenazan oscurecer nuestro horizonte político revolucionario, que debía ser diáfano, que debía aparecer esplendoroso.

Es inexplicable, sorprendente, que a poco de haber iniciado la marcha, ya que estamos desviando el rumbo inicial de nuestro fundamentales principios ideológicos, los revolucionarios que lo somos de vera que estamos manteniendo en todo momento y seguiremos manteniendo los postulados de la Revolución redentora y precursora del gran ideal de justicia igualitaria en los derechos del hombre, inmanentes del más esencial principio de libertad; sustentados por nuestros compatriotas del 68 y del 95 y que nos determinaron a nosotros, a la juventud Cubana de la presente generación, a pronunciarnos contra la tiranía Machadista, ofreciendo en todos los momentos nuestras vidas generosas y nuestra sangre, a esta humana causa, habiendo ofrendado así ese tributo generoso, muchos de nuestros hermanos en holocausto al sagrado ideal.

Y los que jamás regateamos el precio con que se paga el amor verdadero a la libertad y a justicia y que ya con creces hemos probado nuestro espíritu de sacrificio en la fragua candente de la lucha ocuparemos nuestro puesto de honor saliéndole al paso a todos los enemigos de nuestra causa que de afuera y de adentro quieren

obtaclular nuestra marcha progresista hacia los objetivos finales, ya delineadas.

Nuestro Gran Partido de la Revolución Auténtica, que actualmente desarrolla sus actividades en un Plan Civilista y Político, no por eso variará su línea de conducta, los que con fines personalista se han infiltrado habilidosamente en nuestro Partido de la Revolución y demagógicamente quieren utilizar, las fuerzas revolucionarias en beneficios exclusivos; nos encontrarán siempre de frente; nosotros no podemos permitir que tan supremos sacrificios hacia la conquista de intereses comunes sean utilizados para medro personales, con detrimento de los intereses colectivos.

Ningún revolucionario de corazón que sea consciente de su deber, y su responsabilidad puede colocarse en ese plano, nadie que no se haya mantenido en una línea de conducta recta y limpia merecerá nuestra confianza. El que sin estar guiado por mala fé cometa errores, debe reconocerlo sinceramente, y rectificar, así lo ha definido la mente autorizada de nuestro insigne Miguel Coyula, equivocarse o prostituirse, es de humanos, lo imperdonable es mantenerse en postura equívoca.

Por lo tanto al compañero que creemos de buena fé, pero que lamentablemente se equivoque o cometa errores, inspirados en el más profundo sentimiento del compañerismo, le llamamos a rectificar. Al que se aparte de nuestra línea revolucionaria lo desenmáscaremos ante las masas sensatas del Partido. Y con toda la entereza y civismo que nos caracteriza en uno u otro caso señalaremos los errores a quien los cometa. Pues nuestro Partido tiene que corresponder fielmente a su programa de reivindicaciones hacia la ansiada mejoras colectivas, propugnadas en nuestros principios estructurales revolucionarios.

Apartarse de esa línea de conducta sería reincidir en esas mismas prácticas retrógradas de la vieja política, deformada y caduca que nosotros hemos combatido y combatiremos hasta lograr todas las reivindicaciones que sustenta nuestro Programa revolucionario en sentido de orden general. Por lo tanto fieles a nuestra institución y del Pueblo en general. No es nuestro ánimo ir contra nadie y menos cuando se trata de compañeros que hemos creídos inspirados en nobles principios y merecen nuestro respecto y estimación: pero nuestra misión que presupone el cumplimiento de un sagrado deber, que lleva implícito una gran responsabilidad también, nos obliga a enfocar este problema.

Se trata del caso sorprendente acaecido al compañero: Angel Manal Martínez, el que fue conminado por el compañero: Francisco

Rodés en carácter de Alcalde de éste Término a presentar la renuncia del cargo de Secretario de la Administración Municipal, que desde que el compañero Rodés tomó posesión venía desempeñando el compañero Manals, y a nuestro juicio dicho compañero es un empleado competente, un revolucionario de limpia ejecutoria; cuya eficiente labor en las luchas revolucionarias primero y en las políticas después, es muy digna de tenerse en consideración por lo cual el puesto que venía desempeñando le era muy merecido. Por otra parte, no conocemos motivos que justifiquen esa desición del Señor Alcalde; si lo hubo o no, no es eso lo que nos interese; nosotros condenamos el procedimiento por inadecuado, por antidemocrático, antipolítico, por estar en pugna abierta con nuestros principios revolucionarios, según hemos señalado.

Consideramos que el cargo que desempeñaba Manals, como los demás empleados del Municipio, no son dádivas por simpatías del Señor Alcalde, ellos se lo han ganado, y ha sido el Partido con sus sufragios el que los ha dado, como premio a su labor, como le ha dado el cargo al Señor Alcalde y demás representativos del Partido en la Cámara Municipal; y por eso, ajustándonos a nuestras normas democráticas de acuerdos con nuestros principios programáticos, revolucionarios no es admisible que un funcionario de superior jerarquía, determine la cesantía de un subalterno, ni aún en el supuesto caso de recaer sobre el mismo grave responsabilidad administrativa o de otra índole, en todo caso, lo democrático, lo justo es hacer una convocatoria de representativos del Partido, y ante ellos formular los cargos que se consideren procedentes, que sea la opinión de la mayoría la que decida; esos procedimientos dictatoriales, unipersonalista, son los mismos de la vieja política tan repugnantes y abominables, que obliga al subalterno a tornarse sumiso, sometido a una humillante incondicionalidad sin poder tener otro criterio y otra voluntad que la de aquel en cuyas manos está su destino como empleado, contra eso vamos nosotros, las conquista de la revolución niveladora encarna los más esenciales principios de humanidad y de respeto a la personalidad, a la libre determinación del pensamiento e ideas del individuo, cualquiera que sea la condición o representación; eso en la práctica es unos de los sentidos fundamentales de la democracia.

Todo lo que viene por un orden colectivo ha de tomarse por un sentido colectivo y a los que ha tocado llevar la representación de la colectividad ya en el orden político o en el administrativo ha de saber que lleva sobre sí una gran responsabilidad, una misión a cumplir

muy delicada, la de representar digna y fielmente la labor que se le ha encomendado.

En nuestro Partido de la revolución auténtica ha de ser norma inquebrantable mantener éstos principios fundamentales, que deben revestir caracteres de ejemplo en todos los momentos y por todos los representativos del Partido desde el Vocal de un Comité de Barrio a la máxima representación, pues tantos unos como otros son responsables moralmente ante la colectividad de los actos que realice. Nadie puede en beneficio propio, ni de determinada persona hacer uso de su poder; en todo caso el representativo debe obrar de acuerdo con el sentir popular, actuar en distintas formas apartarse de la línea programática de nuestro Partido, haciendo labor disociadora que tiende a desintegrar las potentes fuerzas revolucionarias y deja incumplida la delicada misión que se le ha encomendado faltando así al cumplimiento de un sagrado deber, con lo cual traiciona la Causa de un Pueblo que lo creyó digno de otorgarle un Mandato.

Lamentamos profundamente que entre compañeros surjan divergencias de criterios que traigan consecuencias dolorosas a la vez, por eso, impulsado por un sentimiento verdaderamente sincero llamamos a rectificar al que haya caído en error quizás involuntario, compenetrado del más profundo sentimiento de la justicia, también como hombres sensatos pedimos a nuestros compañeros disidentes se avengan a una razonada armonía de intereses, satisfactorio para bien de nuestra Causa y consolidación de nuestros principios fundamentales

Auténticamente,
Crecencio Pérez Montano.
Sevilla Arriba, 18 de Junio de 1941.

CARTA A CELESTINO, 16 DE SEPTIEMBRE DE 1957

Sierra Maestra²⁴
Septiembre 16 de 1957

Estimado compañero Celestino:

Te hago estas breves líneas para decirte y a la vez ratificarte que tú, como Jefe responsable de ese grupo que pernocta por esa zona, te concretes a cumplir estrictamente las órdenes que tengas del Comandante [Fidel Castro Ruz]; y no te dejes llevar por planes que individuos sin autoridad ni responsabilidad te tracen; pues en fin de cuentas tú eres el responsable de todo. En ningún caso hagas más de lo que te hayan ordenado; no te dejes inducir por nadie a planes descabellados. Si tienes algún dinero recolectado o que te hayan

entregado, no lo entregues a nadie ni para nada dispongas de él; en todo caso, si crees comprometido tenerlo en tu poder, tráelo sin demora que yo puedo tenerlo en seguridad.

Si alguno del grupo o de afuera se traslimita desobedeciendo órdenes o hace lo que no es permitido, deténgalo o condúzcalo hasta donde está el Comandante [Fidel Castro Ruz], o me lo trae para acá, sea quien sea. Hay que mantener a toda costa el orden y el principio de autoridad.

Prieto colaborará contigo, el que también está autorizado para actuar y proceder en determinados casos.

Sierra, Sol y Libertad.

Fraternalmente,

C. Pérez M.

Nota. Recibí cien pesos que me entregó Prieto.

NOTA A «NANDO», 3 DE OCTUBRE DE 1957

Sierra Maestra. Octubre 3-57

agradece.

**SALVOCONDUCTO A FAVOR DE DIÓGENES SUÁREZ,
4 DE OCTUBRE DE 1957**

Sierra Maestra, Sol y Libertad

Octubre 4-57

Por el presente hago saber a todo grupo armado o persona que corresponda a nuestro Movimiento 26 de Julio y que se considere bajo el control y mando de nuestras fuerzas: Que el Sr. Diógenes Suárez, conocido por Prieto, está autorizado para transitar libremente por toda la zona de nuestro dominio, para portar armas de cualquier calibre y a la vez que dicho señor sea respetado y atendido en cualquier caso que lo requiera, para cumplimentar cualquier servicio o misión y que no se le moleste ni haga exigencia de ninguna índole y al efecto de su cumplimiento le expido y firmo el presente en la fecha arriba señalada.

Crecencio Pérez M.

**CARTA A DANIEL SOBRE SUJETOS PELIGROSOS,
19 DE NOVIEMBRE DE 1957**

Sierra Maestra Nov. 19-57

Estimado Daniel:

Recordarás que te hablé de un sujeto que nos está haciendo mucho daño: Edelcio Labrada, cuya dirección Callejón de los Chivos, Reparto Caimari, Manzanillo. Peligroso este otro sgt.: Antonio Alburquerque, Of. retirado, alto, como de 45 años, espejuelos negros, para hotel Edén.

Por ésta no hay novedad, sólo que la fragata bombardea y ametralla a menudo los puertos de Palma Mocha, La Plata y La Magdalena. La aviación nos bombardeó y ametralló el día 9 en la Joya, cerca del Coco, lugar que también bombardearon el mismo día de lo del Pilon. Te habrán informado.

Si hay oportunidad dime algo de allá.

Recibe un afectuoso saludo con fraternal abrazo,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A PONCIANO EN LA QUE SE SOLICITA MIEL,
28 DE DICIEMBRE DE 1957**

Sierra Maestra

Dic. 28-57

Amigo y compañero Ponciano:

Puedes facilitar al portador Tte. Enrique Ermús, una o dos latas de miel.

Saludos,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A EVELIO EN LA QUE SE SOLICITA UN ARRIA DE MULOS
PARA TRASLADAR MERCANCÍAS, 4 DE ENERO DE 1958**

Sierra Maestra

Enero 4-58

Estimado amigo Evelio:

Te hago éstas breves líneas, para decirte de parte del Comandante [Fidel Castro Ruz] que busques un arria, para que hagas el traslado de la mercancía que el señor te indique, él también te dirá a donde la tienes que llevar y depositar, te entregará 10 pesos.

Recuerdos y saludos,

Crecencio Pérez M.

**CITACIÓN A EDUARDO GARCÍA PARA ANALIZAR EL CONFLICTO
CON SU VECINO MARIANO RODRÍGUEZ, 14 DE ENERO DE 1958**

Enero 14-1958

Sr. Eduardo García:

Estimado amigo, por orden del Comandante [Fidel Castro Ruz] que haga el favor de venir acá un momento para resolver el problema que tiene usted con su vecino Mariano Rodríguez.

Atentamente,

Crecencio Pérez

**SOLICITUD DE MERCANCÍAS A EDUARDO GARCÍA,
15 DE ENERO DE 1958**

Sierra Maestra

Enero 15-58

Sr. Eduardo García:

De los víveres que dejó el Comandante [Fidel Castro Ruz] en esa, me autorizó para mandar a buscar lo necesario, por lo tanto, se manda lo anotado al margen.

Manteca	6 libras
Tocino	3 "
Ajos y cebollas, comino,	3 "
Aceite	1 frasco
Sal	6 libras
Azúcar	12 libras
Tomate	12 libras
Bacalao	3 libras
Chorizo	1 lata

Si hay jabón 4 pastillas y un paquete de **fab o ace.**

Crecencio Pérez M.

Nota. Leche condensada 6 latas, estrellas ú otro dulce, 6 jugos, pera, manzana o tomate.

**NOTA A EDUARDO GARCÍA EN LA CUAL SE LE SOLICITA QUE
FACILITE MERCANCÍAS AL SR. JOSÉ TORRES,
18 DE ENERO DE 1958**

Sierra Maestra, Enero 18-1958

Sr. Eduardo García:

Puede facilitar al Sr. José Torres, veinticinco libras de frijol negro para semilla.

Crecencio Pérez

**NOTA A EDUARDO GARCÍA EN LA QUE SE LE SOLICITAN
MERCANCÍAS, 18 DE ENERO DE 1958**

Arroyón, 18 Enero de 1958

Sr. Eduardo García:

Haga el favor de mandarme azúcar y dígame si queda azúcar allá.

Crecencio Pérez M.

Nota. Dígale a Felipe Aleaga que haga favor de llegar acá un momento. Le mando esos zapatos que me dijo el Comandante [Fidel Castro Ruz] que los mandara para allá. Son 13 pares.

**NOTA A BLAS GONZÁLEZ SOBRE UN DETENIDO,
28 DE ENERO DE 1958**

Sierra Maestra, Enero 28 de 1958

Estimado compañero Blas:

Te hago estas breves líneas para decirte de acuerdo con tu comunicación con respecto al problema de la Cuenta de Ramoncito, le autorizo para que detengan al individuo y lo traigan, que lo tengan detenido, es decir que lo entreguen a Hermo y de orden mía que lo tengan detenido y me avisen.

Por lo demás muy satisfecho y agradecido por su actuación.

Saludos afectuosos,

Crecencio Pérez

**SOLICITUD DE GANADO A EDUARDO GARCÍA,
2 DE FEBRERO DE 1958**

Sierra Maestra
Febrero 2 de 1958

Estimado amigo Eduardo:

Te hago estas breves líneas, para decirte que indiques al portador el lugar donde se halla Nandín y si se ha marchado, del ganado que haya dejado por esos lugares, entrégale al portador las reses que lleva anotadas en el papel de Nandín.

Saludos para Ud. y familia,

C. Pérez M.

Nota. Cuando mandes los frijoles, me mandas algunas latas de tomate.

**NOTA A BLAS GONZÁLEZ EN LA QUE SE SOLICITA LA PRESENCIA
DE ENRIQUE TAGUADA, 9 DE FEBRERO DE 1958**

Sierra Maestra, Fbro. 9-58

Compañero Blas:

Es preciso que vengas acá y traigas a Enrique Taguada, que le fue quemada su casa en el Purial, no realices operación alguna y venga lo más urgente posible.

Con saludo fraternal,

Crecencio Pérez M.

**CIRCULAR A LOS VECINOS DE LA SIERRA MAESTRA SOBRE
DESALOJOS POR PARTE DEL EJÉRCITO DE LA TIRANÍA,
13 DE FEBRERO DE 1958**

Sierra Maestra, Fbro. 13-58

Por la presente circular se hace saber a todos los vecinos de la Sierra Maestra y lugares próximos a la misma, que circundan rumores de que el Jefe del Ejército de los bárbaros asesinos del gobierno del tirano Batista van a ordenar el desalojo a las familias campesinas de las zonas referidas que no deben hacer caso ni atender tales órdenes, caso que las den.

No existe más autoridad que la nuestra, es decir, el poder y autoridad de las fuerzas Revolucionarias «26 de Julio».

Y al efecto ordenamos que nadie, ningún vecino de la Sierra Maestra y sus cercanías, desde el tope del llano hacia arriba puede desalojar sus hogares, esto es totalmente prohibido, y para conocimiento y efecto expido y firmo la presente en lugar y fecha.

Crecencio Pérez M.

NOTA A EDUARDO SOBRE GANADO, 13 DE FEBRERO DE 1958

Sierra Maestra, Feb. 13-58

Estimado amigo Eduardo:

Son mis mayores deseos se halle bien en unión de su estimada familia.

Eduardo, la orden que tengo respecto al ganado, es no repartir ni una res más.

Me manda con el portador tres quintales de frijol negro, mande sacos de 15 libras, los que mandó eran de 75 libras.

Les desea salud y suerte,

Crecencio Pérez M.

Nota. Mándeme dos pomos de aceite.

**NOTA A BLAS GONZÁLEZ EN LA QUE DEJA SIN EFECTO LA
ORDEN DE DETENCIÓN, 15 DE FEBRERO DE 1958**

Sierra Maestra, Febrero 15 de 1958

Compañero Blas:

Con todo lo que suceda no proceda en la detención del individuo de que me habla, espere nuevo aviso.

Saludos,

Crecencio Pérez

Nota. Siga la observación con mayor vigilancia.

**ORDEN A BLAS GONZÁLEZ PARA QUE SE PERSONE EN LA
PLATA, 17 DE FEBRERO DE 1958**

Sierra Maestra, Febrero 17 de 1958

Compañero Blas:

Ya que ha actuado en esa forma, suba Ud. en persona con sus hombres y traiga los detenidos para la Plata, dé orden en casa de José Díaz o mándela, que no muevan nada de la mercancía que haya en la casa, pero no toquen nada y respecto al ganado tampoco toquen una sola res.

Mando que se cumpla esta disposición en todas sus partes.

Crecencio Pérez

Nota. Al llegar al campamento de la Plata, entregue los detenidos a Sergio. Dígale mantenga con ellos la más estrecha vigilancia y espéreme allá.

Crecencio Pérez

**COMUNICACIÓN A BLAS GONZÁLEZ PARA QUE PERMANEZCA
EN LA PLATA, 25 DE FEBRERO DE 1958**

Sierra Maestra, Febrero 25 de 1958

Compañero Blas:

Recibí tu comunicación, de acuerdo con la misma el portador lleva algunas instrucciones verbales, por lo demás puedes permanecer en esa zona atendiendo los asuntos del movimiento.

Al señor del asunto de la caña, dígale que si se propone cortarla está corriendo el riesgo de que se la quemen.

Sobre esos ganados que me habla no puedo resolver nada hasta que vea al Jefe de los Chivatos, si están en acción proceda con ellos, si están pasivos déjelos tranquilos y obsérvelos.

Reciba fraternal saludo,

Crecencio Pérez

Nota. Lo demás se lo dirá el portador.

**COMUNICACIÓN A «NANDÍN» DONDE LE ORDENA QUE LE
ENTREGUE UNA VACA PARIDA A MELQUIADES ELÍAS,
26 DE FEBRERO DE 1958**

Sierra Maestra
Febrero 26-58

Estimado Nandín:

Puedes facilitar al portador, Melquiades Elías O. una vaca parida; te agradeceré le consigas una vaca que le resuelva el problema que tiene, él te explicará. Si traes ganado de matar, trata de ponerlo en lugar seguro, y no lo repartas.

Sobre las vacas de cría no tengo instrucciones, pero lo aconsejable es no repartirlas.

C. Pérez M.

**CARTA A «NANDÍN» SOBRE EL REPARTO DE SUMINISTROS,
28 DE FEBRERO DE 1958**

Sierra Maestra
Febrero 28-58

Estimado Nandín:

Según estoy enterado, parece se ha entronizado un gran desorden en esa zona en cuanto al personal, que parece que estamos o que creen que estamos obligados a suministrarle los alimentos, y llegan hasta a hacer presión para que se les suministre carne.

Por lo tanto, no hagas reparto de ganado vivo ni de carne, no entregues a nadie una sola res, ni de cría ni de matar, hasta que se reciba orden de la Comandancia. Trata de tener el ganado en lugar seguro, si es posible lo distribuyes en distintos lotes.

Hazle saber esto a Eduardo García, sin más recibe mis afectos. Con fraternal abrazo,

Crecencio Pérez M.

Nota. Saluda en mi nombre a Eduardo y familia.

**CARTA A BLAS GONZÁLEZ SOBRE SOLDADOS DESERTORES,
7 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra, Marzo 7 de 1958

Compañero Blas:

Muy satisfecho de su actuación con respecto al soldado que me informa, mándelo enseguida para acá, mande las balas de M-1 puede quedarse con el rifle y el revólver, trate que todos los hombres que están con Ud. que aprendan el manejo del rifle, y si logra localizar el grupo de soldados desertores que me anuncia, desármelos y tráigalos para acá.

Sobre guajiro Pérez informe a César que es falso lo que dice el tal guajiro Pérez, que lo detengan y lo manden para acá.

Sobre lo que me dice de las reses no recoja ningún ganado hasta que se le avise, a los vecinos que tengan calma que se les va a auxiliar con carne, pero que hay que esperar que se organice este plan.

Continúe sus trabajos y observe la rectitud y conducta igual.

Reciba en unión de los demás compañeros, fraternal saludo,

Crecencio Pérez

**NOTA A EDUARDO GARCÍA EN LA QUE LE SOLICITA MONTURAS,
9 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra
Marzo 9 de 1958

Sr. Eduardo García

Amigo Eduardo:

Le hago estas breves líneas, para decirle que necesito, si de las monturas recogidas hay alguna vacante que esté útil, me la mande.

Les desea salud y suerte y los saluda,

C. Pérez M.

**COMUNICACIÓN EN LA QUE AUTORIZA A UTILIZAR LA MADERA
DE LAS FINCAS ALEDAÑAS A LA SIERRA MAESTRA POR LOS
CAMPEÑINOS Y LAS FUERZAS DEL MOVIMIENTO 26 DE JULIO,
11 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra, Marzo 11-58

Por el presente se hace saber a todo dueño o empleado de fincas alledañas a la Sierra Maestra, incluyendo la zona comprendida al sur del Río Limones, desde su nacimiento en la Sierra Maestra hasta su desembocadura, hasta topar con el mar del sur, desde el Río Toro al Cabo Cruz, cuyas fincas obtengan montes, que se concede permiso a los campesinos residentes en las referidas zonas para que extraigan y utilicen las maderas necesarias para sus auxilios; así como para las necesidades de las fuerzas armadas pertenecientes al Movimiento 26 de Julio.

Y para constancia expido y firmo el presente en lugar y fecha.

Crecencio Pérez M.

Jefe de Zona

Nota. Ésta es refrendo de disposición anterior.

**CARTA A BLAS GONZÁLEZ SOBRE MERCANCÍAS,
13 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra, Marzo 13-58

Compañero Blas:

Sobre el asunto de esa mercancía que me dices, reténgala hasta que se resuelva lo que se va a hacer con ella. Con respecto a lo demás le informaré dentro de dos días, no comentar la presencia de personalidades en ésta, guárdese de esto absoluta reserva, no realice operaciones hasta que se le avise, procure saber los movimientos de enemigo en esa zona, preste a esto la mayor atención por el momento.

Reciba fraternal saludo,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A NANDÍN DONDE LE ORIENTA QUE POR ORDEN DEL
COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ LE SEA ENTREGADA UNA
VACA PARIDA A LUIS GARCÉS, 14 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra
14 de Marzo de 1958

Estimado Nandín:

Por orden del Comandante [Fidel Castro Ruz], que des una vaca parida al portador, Luis Garcés, y que no des más ganado, ni para cría, ni para matar, hasta que se ordene.

Recibe fraternal saludo,

C. Pérez M.

**NOTA A ENRIQUE HERMÚS GONZÁLEZ SOBRE EL TRASLADO
DE UN DETENIDO, 15 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra
15 Marzo 1958

Compañero Hermo:

Este muchacho está complicado en un caso de asalto a mano armada y ocupación de armas, téngalo recluido hasta que se investigue y aclare su situación.

Saludos,

Crecencio Pérez M.

CARTA AL SR. JOSÉ DÍAZ DONDE INFORMA SOBRE LA RESOLUCIÓN DE DISPONER DE LAS MERCANCÍAS QUE EXISTEN EN SU FINCA Y QUE LAS MISMAS QUEDEN BAJO CUSTODIA DEL EJÉRCITO REBELDE, 15 DE MARZO DE 1958

Sierra Maestra
15 de Marzo de 1958

Sr. José Díaz:

Por resolución del Consejo Supremo de nuestras Fuerzas Revolucionarias, Movimiento 26 de Julio se dispone lo siguiente.

1ro. Tomarle todas las mercancías existentes en su bodega o cualquier otro lugar donde estén depositadas, incautarle todas las reses que Ud. tiene en su Finca y algunos animales más, el que queda bajo nuestra custodia y dominio en su propia Finca o lugar que se disponga.

2do. Que asimismo se ha dispuesto que permanezca Ud. fuera de la zona de manzanillo si es posible fuera de Cuba y cuando menos fuera de Oriente.

Hasta que termine este estado de cosas a Ud. se le concede tomar nota de todo lo que le sea recogido, dicha nota al igual que esta carta orden, la entregará Ud. a nuestro enviado, miembro de estas fuerzas Blas González.

3ro. Que si su conducta o sea la conducta observada por Ud. de ahora en adelante no es hostil a nuestro Movimiento se le devolverán o indemnizarán sus bienes o valores ocupados.

De lo contrario no tendrá derecho a reclamación alguna y para constancia y por orden superior, expido y firmo la presente orden en lugar y fecha.

Crecencio Pérez

RECIBO DE ENTREGA DE RESES, 21 DE MARZO DE 1958

Sierra Maestra
21 de Marzo de 1958

Recibí de Nandín, 2 reses medianas además de las 2 pedidas ayer, y para constancia expido el presente.

C. Pérez M.

**ACUSE DE RECIBO A BLAS GONZÁLEZ SOBRE DETENIDOS,
22 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra
22 Marzo 1958

Compañero Blas:

Recibí la tuya de fecha 20, muy bien todas las operaciones.

Con respecto al grupo ese de hombres y mujeres detenidos, póngalos en libertad y que se vayan.

Mándeme inmediatamente la relación de los hombres que tienes y del calibre de sus armas y cantidad de balas y cartuchos.

Reciba fraternal saludo,

Crecencio Pérez M.

**REORGANIZACIÓN DEL REGIMIENTO CARACAS,
22 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra, Marzo 22-58

Reorganización de las Fuerzas Revolucionarias Movimiento 26 de Julio, pertenecientes al Regimiento Caracas.

En el Rancho de Guá, siendo las 9 de la mañana del día 22 de marzo de 1958, después de haber trabajado todo el día anterior en el trabajo de afiliación de los distintos grupos, reanudado y de haber hecho una revisión completa de las armas y pertrecho de guerra, se procedió a nombrar los oficiales respectivos y ordenación completa de 7 pelotones de que se compone este regimiento.

Relación de oficiales:

Capitán.

Ignacio Pérez Zamora, ratificado en ese cargo, Teniente Reinaldo Mora, ascendido a Capitán, Manuel Acuña Sánchez, ascendido a Capitán, Teniente Carlos Más, ascendido Capitán, Teniente Sergio Pérez, ascendido a Capitán, nombrado Capitán, Ramón Fiallo y Fernando Basante.

Nombrados Primeros Tenientes:

José Tamayo, Miguel A Magaña, Pompeyo Peña, Raúl Podio, Ramón Torre, Blas González, Manuel Ramírez.

Nombrados Segundos Teniente:

Rigoberto Domínguez, Arsenio Peña, Pablo García, Sergio Puente, Francisco Fuente, Angel Frías, Martí Carmentate, Antonio Raspao, Demetrio Figueredo, Eugenio Acuña, Rodolfo Fonseca, Benjamín A. Céspedes M., Rubén Guevara, Omar Iser. Todo lo cual certifico y firmo.

Crecencio Pérez M.
Cmdte. Jefe de Zona

**ORDENAMIENTO DE LOS PELOTONES DEL REGIMIENTO
CARACAS, 22 DE MARZO DE 1958
ORDENAMIENTO DE LOS PELOTONES**

No. 1 Al mando del Capitán Ignacio Pérez Zamora en la Comandancia.

No. 2 Pelotón al mando del Capitán Reinaldo Mora, destacado en la zona del Porvenir a Cayo Espino.

No. 3 Pelotón al mando del Capitán Manuel Acuña, destacado en Cienaguilla.

No. 4 Pelotón al mando del Capitán Ramón Fiallo, destacado en la zona de La Gloria, hasta Dos Boca de Tana.

No. 5 Pelotón al mando del Capitán Sergio Pérez, destacado en la zona este del Pilón hasta Marea Portillo y Mota.

No. 6 Pelotón al mando del Capitán Carlos Más, destacado en la zona oeste del Pilón, El Plátano y Sevilla Arriba.

No. 7 Pelotón al mando del Capitán Fernando Basante, destacado en la zona del Purial hasta Vicana Arriba.

Teniente Pompeyo Peña al mando de una sección en la zona Norte de Niquero a las órdenes de la Comandancia.

Teniente José Tamayo al mando de una sección en la zona Sur de Niquero hasta el Cabo Cruz a las órdenes de la Comandancia.

Crecencio Pérez M.
Cmdte.

CARTA A NANDÍN SOBRE MONTURAS, 22 DE MARZO DE 1958

Sierra Maestra, 22 de Marzo de 1958

Estimado compañero Nandín:

El Sr. Angel Martínez y Jacinto Escalona, vinieron a verme, a fin de recoger dos monturas de su propiedad que prestaron a Uds. cuando fueron a buscar el ganado de Suárez a San Vicente, yo te quiero agradecer que si esas monturas están en tu poder, se las entregues y si no que hagas lo posible por localizarle sus monturas.

A la vez, vino a verme Chucho Fonseca, para interesar que le devuelvas la montura que te prestó a ti particular y personalmente. Haz todo lo posible por mandársela.

Recibe mi saludo con fuerte abrazo,

Crecencio Pérez M.
Cmdte. Jefe de Zona

Nota. Tengo mucho interés en verte, estoy en R. de Guá.

NOTA A BLAS GONZÁLEZ SOBRE ÁNGEL GARCÍA, 24 DE MARZO DE 1958

Sierra Maestra, Marzo 24-58

Compañero Blas:

El portador, Angel García, vecino de Jibacoa, va con permiso por 5 días y cuando regrese lo admities en tu grupo hasta que nos

veamos, si has conseguido los zapatos me los mandas en la primera oportunidad.

Saludos,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A NANDÍN (O EN SU DEFECTO A EDUARDO GARCÍA)
EN LA QUE LE SOLICITA RESES, 29 DE MARZO DE 1958**

Sierra Maestra, Marzo 29-58

Estimado Nandín:

Mándeme 3 reses de matar que estén buenas, no mandes vacas preñadas.

Nandín, es preciso que le devuelvas a Chucho Fonseca la montura que él te prestó personalmente a ti.

Te desea salud,

Crecencio Pérez M.

NOTA A EDUARDO GARCÍA SOLICITANDO RESES (SIN FECHA)

Estimado amigo Eduardo:

Si Nandín no está por ahí, mande 2 ó 3 reses de las que haya útiles en esa.

Les saluda y desea salud,

Crecencio Pérez M.²⁵

**ORDEN DE ASCENSO A CÉSAR SUÁREZ Y REINERIO BASALTO,
3 DE ABRIL DE 1958**

Sierra Maestra, Abril 3 de 1958

Regimiento Caracas:

En el histórico lugar del Chino, siendo las 4 de la tarde del día 3 de Abril de 1958, previa reunión de oficiales se procedió a organizar y poner en práctica un plan de operación inmediata.

Y al efecto se tomó el acuerdo de aumentar o crear dos plazas de oficiales, las cuales recayeron en los compañeros César Suárez y Reinerio Basallo.

Por lo tanto se ascendió o nombró, Primer Teniente César Suárez, Segundo Teniente Reinerio Basallo.

Lo cual certifico y firmo.

Crecencio Pérez
Comandante

**INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE
ACCIONES EN LA CARRETERA ENTRE SAN RAMÓN Y MEDIA
LUNA, 5 DE ABRIL DE 1958**

Sierra Maestra
Abril 5-58

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

Ayer entramos en acción siguiendo sus instrucciones. Antenoche puse una emboscada en la carretera entre San Ramón y Media Luna. La acción no fue tan efectiva por coincidir la llegada de un jeep y una guagua con fuerzas de soldados enemigos. Pero según informes que merecen todo crédito, hubo 3 soldados muertos y 5 heridos. El 3 por la noche íbamos a atacar San Ramón, pero los informes me hicieron variar el plan, y opté por la emboscada. Anoche a la 1 tiroteamos a Media Luna, no pudimos acercarnos al Cuartel porque tienen un círculo de postas a cierta distancia, todas con trincheras y ametralladoras 30, y reforzadas con armas automáticas. Nos hacen falta bombas de los fusiles para hacer más efectiva la acción. Mañana por la noche espero tirotear Niquero y Campechuela y repetir el tiroteo en Media Luna, también estoy velando la carretera en distintas partes.

Recibí su mensaje con el dinero. Reciba saludos con fraternal abrazo,

C. Pérez M.

Nota. La acción de la emboscada fue ayer a las 10 y media del día

**INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE BALAS
30.06 MM, 5 DE ABRIL DE 1958**

Sierra Maestra
Abril 5-58, 4:30 p.m

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

Lo que me dice de las balas de Mausser es sorprendente, pues usted sabe que todo se colocó en el portal y allí nos amaneció en el trabajo de la distribución de armas y balas; con respecto a las que se me entregaron a mí, al que mandé que las recibiera no las desamparó hasta que se distribuyeron por la mañana, y hubo un raro error al recibir las balas, pues nos entregaron balas de Mausser por 30.06 en cantidad de 633, en cambio nos faltaban para el completo de las de Mausser, las 290 para el cupo de 80 que usted mandó a dar; estas 633 le fueron entregadas a Pepín y entonces él me entregó las 290 que me falta-ban. Esta confusión se debió

a que las cajitas de balas de Mausser vinieron en dos tipos, de 25, las cuadradas, y de 20, las que se igualan y confunden con las cajitas de 30.06. Todas estas comprobaciones creo que justifican nuestro celo en el cuidado del equipo que nos fue entregado. Pero a pesar de ello voy a hacer un recuento de las balas todas de Mausser para rectificar dicha comprobación. No lo hago en este momento para informarle, porque la gente está regada.

Con Almeida le informé de las operaciones realizadas. Una emboscada nuestra ayer abrió fuego contra un jeep y una guagua que procedían de rumbos opuestos, viniendo a encontrarse casi en el lugar de la emboscada. Anoche a la 1 tiroteamos la guarnición emboscada de Media Luna.

Su mensajero me trajo la noticia que los soldados entraron hoy en Cienaguilla. Por allí anda una patrulla nuestra.

Reciba fraternal saludo,

C. Pérez M.

**NOTA A EDUARDO GARCÍA EN LA QUE SE LE SOLICITA QUE
ENVÍE DOS RESES PARA MATAR, 10 DE ABRIL DE 1958**

Sierra Maestra

Abril 10-58

Sr. Eduardo García

Estimado amigo:

Si Nandín está quiero me mande 2 reses para matar, que estén en buenas condiciones y no está Nandín me las manda Ud.

Reciba en unión de su familia un cordial y afectuoso saludo,

Crecencio Pérez M.

Nota. Una res más que se fue Jacinto Vivó.

**COMUNICACIÓN SOBRE MERCANCÍA RECIBIDA DE BENITO
TAMAYO, 19 DE ABRIL DE 1958**

Territorio Libre de Cuba, Sierra Maestra

Abril 19-58

He recibido del señor Benito Tamayo, agricultor y vecino de Río Chiquito, la cantidad de 131 qq. 37 lbs. de frijol negro en perfectas condiciones y 8 qq. 23 lbs. de frijol colorado más 2 qq. 52 lbs. mulatos.

Al precio de cotización según el mercado de la zona:

Frijol negro a \$ 12.50

Frijol colorado a \$ 14.00

Frijol rayado a \$ 13.00

Estos granos quedan en poder del señor Benito Tamayo hasta que se ordene su traslado o se necesite para el consumo y para constancia le expido el presente.

Crecencio Pérez M.

Importe total:

Pagado 22-4-58

***SOBRE EL ASCENSO DE GODOAL MONTANO Y CARLOS BORGES
A SEGUNDO TENIENTE, 19 DE ABRIL DE 1958***

Sierra Maestra, Abril 19 de 1958

Regimiento Caracas:

En el lugar conocido por Arroyones, siendo las 8 da la mañana del día 19 de Abril de 1958 y por necesidades del Servicio he tenido a bien crear dos plazas de oficiales, y al efecto, han sido nombrados Segundos Tenientes a Godoal Montano y del Castillo y Carlos Borges, respectivamente.

Lo cual certifico y firmo.

Crecencio Pérez
Comandante

***INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE LA
SITUACIÓN DE LA OPERACIÓN EN BELIC, 21 DE ABRIL DE 1958***

Sierra Maestra, 21 de Abril-58

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

Aprovecho la oportunidad para informarle sobre la operación de Belic, desde la noche del 17 tenemos emboscadas permanentes en toda esta extensa zona, hasta el mencionado lugar están tomados todos los caminos; pero hasta el momento no hay noticias, considero que no ha habido nada.

Si hay que dar nuevamente instrucciones para este evento, considero de gran importancia cambiar el lugar. Considero aquel un lugar peligroso. Por esta zona hay algunos lugares, donde se puede habilitar campo con la mayor rapidez.

Por lo demás todo por aquí está normal hasta el momento, terminamos de quemar el avión, tuvimos que comprar petróleo y leña. Sabrá que estoy casi baldado de los pies.

Reciba fraternal abrazo,

Crecencio Pérez

**INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE LA
SITUACIÓN QUE CONFRONTAN LOS CAMPESINOS EN LA ZONA
HASTA BELIC, 28 DE ABRIL DE 1958**

Sierra Maestra, Abril 28-58

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

La situación de las vecindades campesinas en toda esta extensa zona hasta Belic es casi desesperada. Si dentro de su plan de reparto de ganado está considerado el problema éste de la situación de la población campesina y hay el propósito de auxiliarles en lo posible, esto debe de hacerse a la mayor brevedad posible. El caso de las colonias del Pílon reviste caracteres alarmantes.

Sobre el ganado le diré que 1a recogida traspasó todos los cálculos, al efecto le adjunto esa nota, El ganado que fue para la zona de abajo, como verá en esta nota, está en buenos potreros, con comida y bien cuidados; en cambio, el arreo de Cuco Fuentes ha sido un desastre, no sé al fin qué ganado habrá logrado llevar al lugar de destino. Pero ante el desparramo que dejó he tenido que mandar gente a recoger el ganado regado. Se han recogido 83 reses, que hay 74 en Bejuquero, en la finca de Manuel García Muñiz y 9 en casa de Mundo Torné. En las Lagunas quedan algunas reses regadas, de ellas hemos cogido algunas para el consumo nuestro.²⁶

NOTA A EVELIO TORRES, 6 DE MAYO DE 1958

Sierra Maestra

Mayo 6-58

Estimado compañero.

Evelio Torres:

Entendiendo que Ud. está encargado de vigilar los montes, haga que se cumpla la ley suprema de nuestra revolución a los infractores, aplicándoles la Ley en todo su alcance y sin contemplaciones.

Te saluda en esta oportunidad,

Crecencio Pérez M.

**INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE
MOVIMIENTOS DEL ENEMIGO EN LA ZONA DE LA GLORIA,
7 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 7-58

11:30 p.m

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

Acabo de tener noticias que el ejército enemigo subirá de un momento a otro, según informe se cree que sea por zona de la Gloria. Ayer subieron en una operación relámpago de San Ramón a Jíbaro

en carro y se marcharon enseguida. A esto no doy mucho crédito, pero debo informarle, sobre todo teniendo en consideración sus instrucciones para fecha próxima.

Reciba saludos fraternales,

Crecencio Pérez M.

**ACUSE DE RECIBO AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE
ÓRDENES RECIBIDAS, 7 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra
Mayo 7 de 1958
4 p.m

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

De acuerdo con sus instrucciones, estoy aquí en los Ranchos de Guá con la gente reunida en espera de sus instrucciones y órdenes; no he decidido llegar hasta donde se halla Ud. por no estar bien todavía. Urge mucho tomar posiciones en las cercanías de abajo por si el enemigo se propone avanzar hacia la Sierra, como lo están anunciando, y según confidencia es propósito de ellos para plazo muy inmediato.

Sobre el ganado, aunque no quiero tener intervención en esto, yo he aplazado la recogida del ganado de García Muñiz hasta recibir su contesta de una consulta que le hice al respecto hace tres días, y a la vez, porque como las fuerzas que pueden proteger la salida del ganado se encuentran acá, creo que no debe hacerse esa operación sin el respaldo necesario. Mándeme, si no es posible que nos veamos, la respuesta y órdenes e instrucciones necesarias al efecto.

El portador, Mario Viguera, que vino a verme sobre el problema del referido ganado, se ha ofrecido para llevarle este mensaje con toda urgencia.

Le saluda con fraternal abrazo,

C. Pérez

**INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ EN EL QUE SE
LE COMUNICA SOBRE LA LOCALIZACIÓN DE CRECENCIO EN LOS
RANCHOS DE GUÁ, 9 MAYO DE 1958**

Sierra Maestra
Mayo 9 de 1958
10:30 p.m

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

Acabo de recibir su mensaje, me encuentro en los R. de Guá; inmediatamente nos estamos organizando para marchar al objetivo de acuerdo con sus instrucciones.

Como a las siete de esta noche se oyeron aquí unas ráfagas de ametralladora 50, hacia el Arroyones o el Ají; pensábamos en que fuera gente nuestra haciendo práctica, suponemos sea el enemigo, aún no hemos tenido noticias ningunas, tampoco considero que haya por esa zona quien sepa de nuestra llegada aquí.

Fraternalmente,

C. Pérez

**INFORME AL COMANDANTE ERNESTO «CHE» GUEVARA SOBRE
MOVIMIENTO DEL ENEMIGO DE CIENAGUILLA,
10 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 10-58

Comandante Che:

Acabo de recibir aviso que el enemigo está en Cienaguilla. Mando enseguida a reforzar una emboscada que tengo en el Aguacate y a tomar el camino de Cienaguilla a Ranchos de Guá, pero sólo cuento para esta operación con dos secciones muy deficientes en armas, pues todas las mejores armas las mandé para las cercanías de la costa, zona del Ají al Macío, cerca del Macho. Por esa zona hasta el presente no se ha podido localizar al ejército enemigo. Si Ud. pudiera disponer de algún pelotón bien armado que se halle en zona cercana, considero necesario enviarlo hacia la zona arriba de Cienaguilla a reforzar la fuerza que allí espera el enemigo.

Reciba fraternal abrazo,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A EVELIO LAFERTÉ EN LA QUE SE LE SOLICITA MIEL,
11 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 11-58

Compañero Evelio:

De la miel que tienes en esa, facilita una lata a Domingo Torres.

Crecencio Pérez M.

INFORME SOBRE EL PROBLEMA DE FERNANDO BASANTE, 11 DE MAYO DE 1958

Sierra Maestra, Mayo 11-58

Informe sobre el problema de Fernando Basante

Inmediatamente después del problema de la emboscada de Arroyo Blanco separé del mando de sus respectivos pelotones a Fernando Basante y a Sergio Pérez. Por la necesidad urgente de ocupar el puesto de El Porvenir mandé a Fernando para ese lugar a las órdenes de Manuel Acuña, que había sido designado para ocupar ese lugar. Cuando la excursión a Belice, Fernando, valiéndose de cierta estratagema consiguió que Paco, o el Capitán Paco, influyera para que lo mandaran a guardar algunos caminos, dijeron que era orden de Fidel, que era Fernando la persona indicada para este servicio. Cuando la excursión regresó y las emboscadas se retiraron, Fernando sin consulta ni autorización se fue a donde le vino en ganas y no regresó al lugar de su servicio. Cuando pude saber su supuesto paradero le mande una orden para que hiciera una emboscada en camino de Vicana arriba a Media Luna, con motivo de haberse ordenado la recogida del ganado de la finca Dos Bocas de Escobar. El mensajero lo localizó muy lejos del supuesto campamento en la que había sido su zona de operaciones, fuera de sus límites, con algunos más borrachos y con una mujer detenida, la cual arrancaron de su casa. Es una madre de familia a la que arrancaron dejando a sus pequeños hijos desolados. Ante aquel brutal espectáculo de atropello, ultraje, insultos, hasta que condujeron a esta infeliz señora al jeep donde la introdujeron y condujeron más adelante, la bajaron y echaron gasolina en sus vestidos con propósito de quemarla, de lo cual la amenazaron. La llevaron a donde les pareció y luego la dejaron en el camino.

Fernando ese día no obedeció la orden de ir a la emboscada, lo hizo al día siguiente al de la orden, pero no fue. Mandó una parte de los hombres a los 3 días y él se apareció a los 5 fingiendo estar enfermo. Lo desarmé y como me manifestó que se hallaba agotado por la supuesta enfermedad, le di permiso para que fuera a curarse, le hice saber que no tenía ningún mando ni podía intervenir en ningún servicio, que cuando se sintiera bien regresara pues tenía que responder de tales cargos acusatorios y con gran sorpresa para mí se presentó dos días después una señora y dos jóvenes que ahora no recuerdo sus nombres, pero sé dónde localizarlas; éstas manifestaron que Fernando Basante, acompañado de dos individuos que resultaron ser José Marín Quesada y Oracio Fonseca, asaltaron

por sorpresa a estos jóvenes que estaban trabajando en la construcción de una casita de la señora a los cuales maltrató de palabras y amenazó de muerte, Fernando, conminándolos a que le dijeran dónde estaba Bruno Acuña, de lo cual ellos no saben nada.

Nuevamente transmití orden a Fernando para que se personara con toda urgencia en mi campamento, lo cual no obedeció, por lo que procedí a su detención. Igualmente ordené a José Marín Quesada, conocido por Camagüey y a Oracio Fonseca que se reintegraran a su unidad, desobedeciendo esta orden y uniéndose al Galleguito, Fernando Basante, para realizar los hechos antes narrados; después de ser detenido Fernando, Oracio se presentó y ayer lo hizo José Marín Quesada, Camagüey, los cuales remito en unión del Galleguito, Fernando.

De los hechos anteriores de Fernando sólo consigno éste; lo demás lo estoy investigando. Fernando les quitó a dos compañeros que están en el movimiento y que pertenecen a la escuadra de Eugenio Acuña, dos revólveres. Uno de ellos lo regaló a Rosa Fonseca, señora que tiene amenazado de muerte a su concubino y a la propia hermana de ella, que es también concubina de su marido, según informes por chismes de Rosa, Fernando, atropelló a la señora del caso consignado anteriormente. Dicho revólver lo mandé ocupar, todo lo cual ratifico.

C. Pérez M.
Comandante Jefe de Zona

Nota. Adjunto esta carta.

**INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE
MOVIMIENTOS DEL ENEMIGO, 11 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 11-58

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

A pesar que ayer por la tarde me llegó un aviso que el ejército enemigo había llegado a Cienaguilla y estaban quemando casas, parece no ser cierto, pues por mis rutas de información no ha llegado ninguna noticia.

Acabo de recibir noticias de la tropa que está por las cercanías del Macío y el Macho y me dicen que por ahí no ha habido ningún desembarco, que hay estacionado frente a esos lugares una fragata y dos guardacostas, que la fragata tiró antenoche y anoche, que los aviones tiraron también; por lo demás todo está normal por aquí.

Fraternalmente,

Crecencio Pérez M.

Nota. Acaba de llegar otro informe. Los marinos desembarcaron en el Macho, cogieron un matrimonio campesino, los interrogaron en buena forma, los dejaron en libertad y les ordenaron que hicieran dos zanjas en el campo de aviación.

C. Pérez

**CARTA A CELIA SÁNCHEZ PARA QUE LE INFORME SOBRE LA
MISIÓN DE ARSENIO GARCÍA, 12 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 12-58

Estimada Celia:

Necesito saber qué clase de empleo o misión tiene Arsenio García por Uds. por la zona de Ojo del Agua y Sevilla Arriba.

Este señor estuvo bajo mi mando, le di una oportunidad y algunas facultades, pero he tenido que eliminarlo, siempre que le ordenaba un servicio que no era de su agrado se excusaba aduciendo que estaba en misiones de Uds., y en cambio se atribuye órdenes que nadie le ha dado y se mete en todo. Aquí llegó el Dr. Fernández Mell y otro señor de Matanzas, desembarcaron por Sevilla Abajo o Cuchillo, según les informé estos señores traen algunas medicinas y otros objetos incluso cosas de su pertenencia personal, ellos traen encargo de quienes le entregaron lo que viene para el Movimiento de entregarlo ellos personalmente, por interesarlos así ellos, mandé a recoger esos objetos, y como verá en el papel adjunto Arsenio se tomó la facultad de recoger eso, no lo ha entregado, no se adonde ha ido a parar ni qué ha hecho de tales cosas, infórmeme si ha llevado eso para allá. Respecto a Arsenio García, esta demás en la zona de mi mando, Uds. pueden utilizarlo en lo que deseen, yo tengo personas de absoluta confianza y seriedad, para todos los asuntos, incluso para las relaciones de afuera y para recibir lo que venga.

Reciba un fraternal abrazo,

C. Pérez

Nota. Informe al Comandante [en] Jefe [Fidel Castro Ruz] que recibí su último mensaje.

**NOTA A EDUARDO GARCÍA EN LA QUE SE SOLICITA QUE LE
FACILITE UNA VACA A LUIS GARCÉS, 13 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 13-1958

Sr. Eduardo García:

Estimado amigo, el portador Luis Garcés, me dice que le dijo que podía facilitarle una vaca parida de las que hay allí del Movimiento.

Puedo prestársela hasta que se resuelva si se van a repartir las vacas.

Reciba afectuoso saludo en unión de su familia,

Crecencio Pérez

CARTA A ERNESTO «CHE» GUEVARA SOBRE PREPARACIÓN DE LA DEFENSA EN LA ZONA, 13 DE MAYO DE 1958

Sierra Maestra, Mayo 13-58

Estimado compañero Che:

No he ido a verle por no poder sacarme los zapatos. De acuerdo con las instrucciones del Comandante Fidel tengo que emprender de inmediato un gran trabajo relativo a la preparación de la defensa de la zona, pero quiero verlo a Ud. para tomar algunas instrucciones más al respecto, por lo que deseo llegar por ésta si le es posible, yo estoy poco menos que imposible.

Le mando al Dr. Fernández Mell y su acompañante.

Reciba fraternal abrazo,

Crecencio Pérez M.

NOTA A BLAS GONZÁLEZ, 13 DE MAYO DE 1958

Sierra Maestra, Mayo 13-58

Estimado compañero

Blas González:

Enterado de tu caso de enfermedad, siento infinito no poder ir a verte, pero estoy imposible de los pies, hago votos por tu pronto restablecimiento, si el Che no se halla por ahí favor de atender al Dr. Fernández Mell y su acompañante.

Reciba fraternal abrazo,

Crecencio Pérez M.

CARTA AL DR. HUMBERTO SORÍ MARÍN SOBRE RECOGIDA DEL GANADO, 19 DE MAYO DE 1958

Sierra Maestra, Mayo 19-58

Dr. Humberto Sorí Marín

Estimado compañero:

Le hago estas líneas para hablarle de un problema muy serio que está ocurriendo a menudo, según me dijo Ramiro Morales; se dio la orden de recoger el ganado a todo hacendado que pasara de 200 reses. Los hombres a quienes se le han dado esas órdenes, se han extralimitado; además esa medida o disposición no se ha

considerado en toda su magnitud, no la considero aplicable toda vez que se lesionan intereses insospechables, y que debemos respetar y cuidar. Se tomó en principio la medida de recoger los ganados en total a elementos adversos, pero esta última disposición no reconoce límites y esto sin lugar a dudas nos perjudica, en los más de los casos y se ha procedido y perjudicado a personas de conocida ejecutoria a nuestro favor o de insospechable conducta; personas que antes de proceder a la recogida de los ganados nos han ofrecido franca cooperación, yo me permito exponer mi pobre criterio en este caso, Uds. pueden considerarlo; aceptarlo o rechazarlo; nuestro problema de abastecimiento no es de un día, ni se resuelve recogiendo todos los ganados e internándolos en la Sierra, no creo necesario recogerle los ganados a nuestros amigos y a personas neutrales; creo que se les debe inspirar toda confianza y cuando la necesidad lo exija irle pidiendo de acuerdo con nuestras necesidades, que de seguro lo harán de buen gusto, no tenemos necesidad de crear un estado alarmante donde todo dueño de ganado de mayor o menor cuantía se sienta amenazado, es mejor inspirar confianza y sosiego a los ganaderos que no consideramos como enemigos, creo que las facultades, a los que se les ha encomendado el trabajo de recoger, debe delimitarse y darle las órdenes expresas y terminantes, sin que puedan extralimitarse en las mismas, es decir que las ordenes sean limitadas a la finca que se ordene en cada caso y esto se haga previo minucioso informe.

Se han dado muchos casos como éste que le voy a poner de manifiesto; este señor que tengo el gusto de presentarle y su papá, hermanos, toda la familia han hecho mucho por nuestra causa, de lo cual no queda duda.

Este señor y su hermano tienen una finca arrendada cerca de Niquero, se defienden ordeñando sus vacas, que en total, entre las que le recogieron y las que le quedan entre reses mayores y menores, apenas pasan de cien.

El le explicará con más detalle; de manera que aún basándose en la última disposición, no le podía ser recogido su ganado y me atrevo a asegurarle que no hay orden para esta operación, lo cual Ud. podrá comprobar. Por lo tanto si Ud. estima que ha sido indebida esta ocupación y que en justicia debe devolverse ese ganado; creo que habremos reparado una grave falta, de las demasiadas cometidas por hombres desorbitados o irresponsables.

Le saluda en esta oportunidad su fraternal compañero,

C. Pérez M.

**CARTA A EDUARDO GARCÍA SOBRE PROBLEMA CON ALFREDO
GARCÍA, 26 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 26-1958

Sr. Eduardo García.

Arroyones:

Estimado amigo Eduardo:

Le hago estas breves líneas para decirle que el Sr. Alfredo García me ha denunciado el caso que usted le ha mandado a echar ganado en su finca sin previo aviso.

Dice el Sr. Alfredo García que él no tiene cerca para ganado, que tiene siembras en su campo y no puede tener ese ganado.

Concurren en esto dos faltas; primera: que no se puede echar ganado en una finca sin consultar a su dueño; segundo: que de hecho constituye una grave falta de responsabilidad mandar ganado a una finca sin saber sus condiciones de seguridad, y sin dejar a nadie responsable de dichos animales.

Saque ese ganado inmediatamente de esa finca, póngalo en lugar de seguridad y bajo cuidado de persona responsable.

Recibe saludos,

Crecencio Pérez

**SOBRE ENTREGA DE UNA VACA PARIDA A ISMAEL VÁZQUEZ
GÓMEZ, 26 DE MAYO DE 1958**

Mayo 26-58

El Sr. Ismael Vásquez Gómez entrega una vaca parida de hembra y una añoja, por valor de \$ 130.00. Por el piso de 44 reses.

Dueño del potrero Eugenio Roblejo.

Ismael Vásquez Gómez

Testigo Eugenio Roblejo

Autorizado por el Comandante [Fidel Castro Ruz]

Visto Bueno: Crecencio Pérez M

Cmdte. Jefe de Zona

**ORDEN A BLAS GONZÁLEZ PARA QUE SUPRIMA FIESTAS EN SAO
GRANDE, 27 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 27-58

Compañero Blas:

Te hago esta para decirte que vayas a Sao Grande y suprimas las reuniones festivas que se dan allí, y los domingos y días festivos.

Con fraternal saludo,

Crecencio Pérez M.

Nota. Suprime también las peleas de gallos.

**ORDEN A EDUARDO GARCÍA PARA QUE ENTREGUE UN CABALLO,
28 DE MAYO DE 1958**

Sierra Maestra, Mayo 28-58

Sr. Eduardo García.

Amigo Eduardo:

Haga favor de facilitar al portador, un caballo de los del Movimiento.

A la vez, tenga la bondad de decirme por escrito, cuántas bestias de servicio, incluyendo los mulos, hay en ésta del Movimiento; y en que estado están.

Reciba en unión de su familia, afectuoso saludo,

Crecencio Pérez M.

Nota. Déle además un mulo de carga herrado, al portador.

**CARTA AL COMANDANTE ERNESTO «CHE» GUEVARA SOBRE
MOVIMIENTOS DEL ENEMIGO, 2 DE JUNIO DE 1958**

Sierra Maestra, Junio 2 de 1958

Comandante Che Guevara:

De acuerdo con sus instrucciones de hoy, les estamos enviando las mil balas 30-06, así como las pastillas que pedimos al Hospital, dicen no tienen más pues les enviaron a Fidel hace unos días.

Las informaciones que podemos darle sobre el enemigo es como le decía en mi nota de ayer. En Garay desde antier hay alrededor de 150, los cuales han hecho campamento en dicho lugar, eso queda a 5 km. de Cienaguilla aproximadamente.

También en el Purial de Jibacoa o sea de Jíbaro para abajo hay de 80 a 100 también han hecho campamento, así como tienen tráfico entre este lugar y Cayo Espino, por lo que fui a ver a Fiallo y puestos de acuerdo elaboramos colarle un escuadra de 7 hombres bien escondidos para tratar de cogerles un jeep o una camioneta con soldados y darle el primer golpe en este avance. Esto es entre Purial y Cayo Espino, hoy no he tenido noticias de Fiallo. También fui a ver a Fonso y sinceramente Che, creo en la posición que éste tiene, jamás matará soldados, pido perdón por la crítica pero quizás Ud. desconozca el lugar. Realmente yo conozco muy bien la zona ya que soy nativo de ella.

Che nosotros tenemos muy pocas balas de Mausser, pues teníamos 150 en haber con Pepín y Fidel le escribí a éste pidiendo balas de este tipo y le mandó todas las que había entre las mismas, las nuestras.

Quisiera si fuera posible conseguir por lo menos dos bombas para los caminos de más fácil acceso para el enemigo así como algunas granadas de mano.

En cuanto a la defensa del Hospital que nos habla estamos pendientes de esto así como tenemos siempre información del lugar del enemigo, así como tenemos una escuadra de escopeteros listos aquí con nosotros para caso de cualquier movimiento de evacuación del mismo.

Como Ud. recordará cuando nos visitó, los lugares en que se encuentran nuestras fuerzas se mantienen invariablemente, así como se han hecho trabajos de defensas en los caminos, y para posibles ataques por parte de la aviación.

Una de las causas de mi visita ayer a Fonso fue recordarle que si los guardias tratan de subir de Purial a Jíbaro él los aguantaría en la subida de Epifanio y entonces Fiallo tratar de colársele por la retaguardia o por el centro, y Cañizares que se mantiene en las Puercas Gordas de igual modo.

Comandante, como Fonso se encuentra más cerca de nosotros que de Ud. yo le pido permiso para que Ud. me autorice al mismo a trabajar de acuerdo con nosotros y quizás podíamos dar un buen golpe en cualquier momento.

Noticias de última hora, sin confirmar, me dicen que los guardias de Purial se fueron a hacer campamento a Cayo Espino.

Le diré que el viejo se ha golpeado una mano y está medio enyesado por lo que no puede firmar y yo estoy haciéndolo por orden. Noticias filtradas por aquí dicen nos llegó algo en un avión por esa zona por lo que estamos muy contentos, si hay suficientes acuérdense que estamos en la lata y con grandes deseos de fajarnos.

Sin más por el momento, y en espera de sus gratas noticias, quedamos sus affmos. compañeros,

Comp. Crecencio Pérez M.

Por. Guerrita

**CARTA AL COMANDANTE ERNESTO «CHE» GUEVARA EN LA
QUE SE SOLICITAN DETONADORES, 9 DE JUNIO DE 1958**

Sierra Maestra, Junio 9-58

Comandante Che:

Quisiera de ser posible, me consiguiera algunos detonadores eléctricos, aunque sean 8 ó 10. Algunas minas de TNT pues acá puedo conseguir lo demás. Si es posible algunas bombitas de las de tirar con fusiles.

Sabrás que le hicimos al enemigo una emboscada, en el terraplén de Cámpechuela a Guá, el asunto no salió como se esperaba, pues vinieron a pie y por lugar contrario al que se esperaba, pero algo se le hizo, algunas bajas. Por lo demás todo pasivo por acá.

Reciba fraternal saludo,

Crecencio Pérez

**COMUNICACIÓN AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ
SOBRE IRREGULARIDADES EN EL NOMBRAMIENTO DE
OFICIALES, 11 DE JUNIO DE 1958**

Sierra Maestra, Junio 11-1958

Comandante en Jefe [Fidel Castro Ruz]:

Le hago ésta para comunicarle que aquí están pasando cosas muy extrañas que yo dudo mucho que sean ordenadas por Ud. y la razón de dudarle es porque yo considero que si Ud. por cualquier circunstancia o medida necesaria Ud. manda un oficial a asumir el mando en cualquier destacamento o pelotón a mi mando, éste debe llevar una orden escrita y a la vez comunicármelo a mi. Lo contrario crea un estado de confusión que puede producir consecuencias muy graves, hace algunos días se presentó en El Macho, Mario Hidalgo, individuo que yo no le conozco con ningún mando y sólo manifestó que iba mandado por la Comandancia y empezó a dar órdenes al Capitán que estaba destacado allí y cuando éste inquirió saber de la formalidad de tal mando éste se negó a presentar credencial alguna ni dar explicación y a la vez tomando medidas desatinadas, absurdas, entonces Manuel Acuña, que es el Capitán que está allí optó por desconocer tal autoridad, entonces Mario se da a la tarea de interferir el mando y de crear cisma entre los oficiales subalternos y el Capitán, llegando según estoy informado a producirse un incidente entre el Capitán y el Teniente Manuel Ramírez, éste último según me han informado abandonó el servicio y en compañía de Mario Hidalgo se marchó sin que hasta ahora haya sido localizado, ni se sepa su paradero.

Esto Comandante [Fidel Castro Ruz], es sumamente sorprendente, no es este caso solo que está ocurriendo en la zona de mi mando, si esto es causa de desconfianza en los hombres a mi mando, diga quiénes son los que no le inspiran confianza, para suprimirlos, como si Ud. no encuentra eficiencia en mi mando puede mandar el sustituto y me ordena el puesto que debo ocupar, yo no he venido a la revolución con interés de mandar ni aspiraciones, únicamente con el firme propósito que sustentamos los hombres de convicciones,

de buena fe y voluntad y por ello aquí estaré mientras un aliento de vida me acompañe y el deber me lo exija.

Con mi más caluroso afecto reciba un fuerte abrazo,

Crecencio Pérez M.

**COMUNICACIÓN A «NANDÍN» SOBRE GANADO,
14 DE JUNIO DE 1958**

Sierra Maestra, Junio 14-58

Nandín:

Acaban de decirme que un ganado que tú dejaste por la Marea, que seguro lo va a recoger Eduardo García.

Me han informado que ese ganado anda regado por los callejones. Es preciso que recojas y atiendas ese ganado, es decir, que lo pongas en seguridad.

Fraternalmente,

Crecencio Pérez M.

**ACUSE DE RECIBO AL COMANDANTE ERNESTO «CHE»
GUEVARA SOBRE MENSAJE, 20 DE JUNIO DE 1958**

Sierra Maestra, Junio 20-58

Comandante Che:

De acuerdo con su mensaje estamos tomando las medidas necesarias, adivino lo que Ud. piensa sobre el avance del enemigo, por fin se realizó la operación de los señores del ganado. Guerrita está por el Porvenir.

Reciba un fraternal saludo,

Crecencio Pérez

**REORGANIZACIÓN DE LAS TROPAS DEL REGIMIENTO
CARACAS, 24 DE JUNIO DE 1958**

Guerrita [Felipe Guerra Matos]

Com. Jefe Zona Cap. Ayud. Crecencio Pérez Montano

REGIMIENTO CARACAS

«Sierra Maestra»

EN LA HABANITA A LOS VEINTICUATRO DIAS DEL MES DE JUNIO DE MIL NOVECIENTOS CINCUENTA Y OCHO SIENDO LAS OCHO DE LA MAÑANA SE PROCEDIÓ EN ESTA COMANDANCIA A LA REORGANIZACIÓN DE LA TROPA A MI MANDO Y POR CONVENIENCIAS DEL SERVICIO SE CREAN LAS PLAZAS DE OFICIALES QUE A CONTINUACIÓN DETALLAMOS.—

SE ASCIENDE A CAPITÁN AL 1er. TTE. FELIPE GUERRA MATOS (GUERRITA) Y SE NOMBRA CAPITÁN AYUDANTE DE ESTA COMANDANCIA.-----

SE ASCIENDE A CAPITÁN AL 1er. TTE. CESAR SUÁREZ, Y SE DESIGNA AL MANDO DEL PELOTÓN DEL AGUACATE.-----

SE ASCIENDE A CAPITÁN AL 1er. TTE. JOSE LÓPEZ TAMAYO Y SE DESIGNA AL MANDO DEL PELOTÓN DEL MACIO.-----

SE ASCIENDE A 1er. TTE. AL SOLDADO RAFAEL GONZÁLEZ, PERTENECIENTE AL PELOTÓN DEL CAPITÁN RAMÓN FIALLO.-----

SE ASCIENDE A 2do. TTE. AL SOLDADO JUAN DOMÍNGUEZ Y SE DESIGNA AL MANDO DE UNA ESCUADRA DE ESTA COMANDANCIA. Y PARA DEJAR CONSTANCIA DE TODOS ESTOS ASCENSOS FIRMÓ LA PRESENTE ACTA EN EL LUGAR Y FECHA ANTES MENCIONADO.-----

Fdo. Crecencio Pérez Montano
Com. Jefe de Zona

**COMUNICACIÓN AL CAPITÁN FELIPE GUERRA SOBRE
POSICIÓN DEL ENEMIGO, 27 DE JUNIO DE 1958**

Sierra Maestra, Junio 27-58

Capitán Felipe Guerra

Estimado compañero:

No comparto su criterio, el enemigo tuvo o hizo un acometimiento donde halló resistencia, casi es seguro que trate de avanzar.

Por otro lado, si a Fonso le da por seguir en retirada, no valdrá que le mandemos refuerzo, y no estimo conveniente debilitar a Jíbaro, ellos si quieren pelear pueden resistir y la victoria será de ellos.

Ordene a Frías que mantenga la posición, que se mantengan unidos él y Gallego.

Saludos,

Crecencio Pérez M.

Tté. Frías le mando la nota del Comandante [Fidel Castro Ruz].

MANTENGAN LA POSICIÓN DE JÍBARO ES LA ORDEN DEL COMANDANTE [FIDEL CASTRO RUZ]. DEBEN MANTENERSE EN ESE LUGAR HASTA QUE EL ENEMIGO LLEGUE PARA HACERLE FRENTE.

ATTE.

Ca. Guerrita

**ACUSE DE RECIBO AL COMANDANTE ERNESTO «CHE»
GUEVARA SOBRE POSICIÓN EN QUE SE ENCUENTRA LA TROPA,
28 DE JUNIO DE 1958**

Sierra Maestra, Junio 28 de 1958

7:00 a.m

Comandante Che:

De acuerdo con su nota de la noche anterior puedo informarle lo siguiente: He enviado a Gaviro todo lo mejor que tengo en estas zonas.

Ordené al Tte. Ángel Frías fuera hacia Gaviro con una escuadra de 5 hombres. También el Cap. César Suárez con un promedio de 20 hombres con buenas armas o sea 2 ametralladoras de mano, Mausser y Springfield. Desde luego los Mausser con muy poco parque.

Desde luego para mandar este personal sobre Gaviro esto ha quedado por acá en la lata ya que he recogido las armas en todos los puntos. Por ésta el enemigo no se ha movido todavía.

Tenemos en nuestro poder un tipo Masferrerista al que vamos a juzgar hoy.

En el alto de la montería queda ahora el galleguito Basallo con 2 fusiles y 10 escopeteros.

Buena suerte.

Fraternalmente,

Crecencio Pérez M.

NOTA A EDUARDO GARCÍA, EN LA CUAL SE ORDENA QUE SE ENTREGUE UN CABALLO AL DR. RENÉ VALLEJO, 29 DE JUNIO DE 1958

Sierra Maestra, Junio 29 de 1958

Sr. Eduardo García

Los Arroyones:

Entregue al Dr. René Vallejo un caballo o un mulo que sirva, de los de propiedad del M-26-7. Fíjense bien que sea un animal útil, ya que les hace notable falta.

Lo saluda atte.,

Crecencio Pérez M.

Com. Jefe Zona

CARTA A SERGIO FUENTES SOBRE PERSONAL, 1 DE JULIO DE 1958

Sierra Maestra, Julio 1ro.-58

Tte. Sergio Fuentes

Estimado compañero:

En mi comunicación anterior a Ud. le hablaba del problema del soldado Negro, que es como lo conocemos acá. Dígame que sucede con el compañero Felipe Tamayo que Pepe, o sea, el com. José

Tamayo, dejó responsable de la gente que él dejó allá; qué ha ocurrido para ese cambio, a pesar que al salir Pepe de esa zona Ud. como Teniente tiene que asumir el mando, pero este muchacho creo que debe merecer confianza, cuando Pepe lo ha dejado en un cargo de responsabilidad, y en cambio el tal Negro, un individuo del que tengo malas referencias, según le decía en mi comunicación anterior, al extremo de considerarlo como un subordinado. Ud. es compañero Sergio, un hombre de orden y un revolucionario que ha demostrado su amor a nuestra causa con su labor tenaz y constante. No se deje sorprender de ciertos elementos que no son iguales a nosotros, vienen porque vienen, o sabe dios conque fines.

Por tanto, resuelvo que Ud. se haga cargo del mando de toda esa zona que manda Pepe y a Felipe lo ponga al mando de una escuadra de la gente de Pepe, al soldado Negro, me lo manda para acá. Al detenido Ciro Borge, si no hay cargos acusatorios contra él de carácter grave, póngalo en libertad, si es necesario mándelo para acá.

En estos momentos estamos combatiendo muy duro, el enemigo ha sido rechazado hoy dos veces en el alto de la Maestra cerca de San Lorenzo, se está combatiendo en todo el frente, hemos obtenido unos cuantos combates victoriosos sobre el enemigo, donde se le han ocupado más de 100 rifles, una ametralladora 30-06 trípode, dos San Cristóbal, gran cantidad de parque. Si el enemigo avanza por esa zona divida la gente en patrullas de 6 a 8 hombres y hágalas fuego de guerrilla.

Reciba un fuerte abrazo,

Crecencio Pérez M.

Nota. Mis recuerdos cariñosos a su familia y a la mía.

**COMUNICACIÓN AL COMANDANTE ERNESTO «CHE» GUEVARA
SOBRE SITUACIÓN DEL ENEMIGO EN CUPEYAL,
2 DE JULIO DE 1958**

Sierra Maestra, Julio 2-58

Comandante Che:

Como Ud. sabe a pesar de mi decisión de estar junto a los muchachos en la línea, al ser larga la espera y sintiéndome un poco deficiente de salud, bajé hasta San Lorenzo desde donde observé el combate.

Aunque esta tropa está bajo su mando, como me di cuenta que Ud. no podía estar allí, pensé que en algo podía ayudar y por eso fui allí. Acabo de recibir noticias confirmadas que el enemigo llegó

a Cupeyal, allí lo tirotearon. Según los informes parece que piensan avanzar hasta la Maestra, también llegaron a Cienaguilla ayer y al parecer también pretenden avanzar por el camino de Ranchos de Guá o de Aguacate. Ya Ud. sabe he ordenado resistencia, pero imagine qué pueden hacer nuestros escopeteros, si fuera posible reforzar esta línea de San Lorenzo a los Cabezos de Mota un poco más allá de La Habanita con 80 ó 100 armas buenas le aseguro que no suben la Maestra, y si se adelantan y suben, y si acaso toman San Lorenzo; los podemos hostilizar y aguantar en una nueva línea más protegida para nosotros, con este refuerzo de ser posible podemos extender nuestro dominio hasta las cercanías de la Derecha de Mota, y el Lomón, por lo menos extensión que nos hace suma falta para el suministro de nuestra gente de esto quiero hablarle al Comandante en Jefe [Fidel Castro Ruz], vea lo que sobre esto se puede hacer.

Ayer ordené la retirada del campamento de La Habanita hacía Limones o la subida del Roble, mientras los escopeteros entretendrán al enemigo.

Déme su parecer respecto al Hospital; si debe ser trasladado hacia el Roble o más allá, espero su respuesta para tomar decisión.

Reciba fraternal saludo,

Crecencio Pérez M.

Nota. Nuestra gente en el frente de Gaviro a San Lorenzo están escasos de parque, ayer mandé buscar 400-45 y 600 30-06, me mandaron 80-45 y 400 30-06. Los escopeteros están muy escasos de cartuchos.

COMUNICACIÓN AL COMANDANTE ERNESTO «CHE» GUEVARA SOBRE MOVIMIENTOS DEL ENEMIGO, 2 DE JULIO DE 1958

Sierra Maestra, Julio 2-58

Comandante Che:

Ayer no le informé en espera de algo definitivo. Los muchachos se han portado muy bien, ayer hubo una hora y minutos de combate; el enemigo retrocedió, el combate empezó a las 11 y 20, hicieron dos acometidas por la tarde que fueron rechazadas.

Por la tarde llovió bárbaramente, después el enemigo abrió fuego, estaba en duda, esperé hasta las 8 y media de la noche, no sabía si nuestra gente se habla retirado, atribuí el no aviso a que el río estaba al parecer crecido.

Por la mañana mandé a hacer una exploración, fueron hasta la misma Maestra cuando ya el primer grupo de soldados estaba en

San Lorenzo, a esta hora 12 m. acabo de recibir el informe, no tengo noticias de la gente, tengo la seguridad de que se han retirado hacia allá por la Maestra rumbo al Frío, no considero que allá ha habido dispersión.

Le saluda,

Crecencio Pérez M.

**COMUNICACIÓN AL COMANDANTE ERNESTO «CHE» GUEVARA
SOBRE LA LLEGADA DE 31 RECLUTAS Y MOVIMIENTOS DEL
ENEMIGO, 4 DE JULIO DE 1958**

Sierra Maestra

Julio 4-58

Comandante Che:

Aquí han llegado hoy 31 reclutas que Guerrita sin saber su última disposición mandaba para allá; yo los iba a mandar para atrás pero luego pensé consultarlo a Ud. Así que Ud. decide si siguen para allá.

Según informes de ayer, los soldados que estaban en Cupeyal no han avanzado y noticias que acabo de recibir dicen avanzaban hacia el Aguacate, esta noticia no está confirmada. Los que estaban en Cienaguilla han avanzado algo hasta la Peña. Por la zona de la Gloria han avanzado hasta la Pimienta y Pablo de Bejuquero. Yo he considerado que es útil que los escopeteros se mantengan en la zona de abajo; ya tienen instrucciones de hostilizar al enemigo por todas las rutas que sigan, así como estimo que las guarniciones de la costa deben mantenerse desde Mota al Macho. También tienen instrucciones.

Le saluda,

Crecencio Pérez M.

Nota. Me hallo hoy un poco mejor.

**COMUNICACIÓN A EVELIO LAFERTÉ SOBRE GANADO,
5 DE JULIO DE 1958**

Sierra Maestra

Julio 5-58

Compañero Evelio:

Ese ganado, de acuerdo con las circunstancias, hay que aguantarlo en esa zona, hasta que sea posible sacarlo. Vea si no es posible dejarlo en un solo potrero; lo reparte proporcionalmente, de acuerdo con los que puedan sostener los potreros.

Recibe fraternal saludo,

Crecencio Pérez M.

Cmdte.

Nota. Por el momento nadie puede resistirse a recibir el ganado, teniendo potrero en condiciones de sostenerlo. Pueden coger 6 reses medianas, provisionalmente, para suministro del vecindario. Hasta nuevo aviso.

Crecencio Pérez M.

Venga a verme, si es posible hoy o mañana temprano.

CARTA A CELIA SÁNCHEZ DONDE LE INFORMA SOBRE EL ENVÍO DE FRIJOLES NEGROS, 13 DE JULIO DE 1958

Sierra Maestra, Julio 13-58

Celia:

Les mando 2 cargas de frijoles negros. En El Lomón quedan 14 qq. y aquí quedan 5. Ese que le mando lo compré hoy, recuerde que aquí hay 100 lb. de queso, y sal nos llega hoy.

Oí el combate de anoche, tengo vivo interés en saber cómo anduvo eso. Al médico que cuando llegue la medicina de Fiallo que se la mande para ésta.

Saludos fraternales,

Crecencio Pérez M.

Nota. Ahí va la hamaca de Ignacio.

NOTA A RICO HIDALGO, 14 DE JULIO DE 1958

Sierra Maestra, Julio 14 de 1958

Estimado compañero Hidalgo:

En relación con su reciente comunicación al Comandante General [Fidel Castro Ruz] es preciso que venga a ésta con toda urgencia Ud., y el señor Daniel Sánchez. Los espero.

Fraternalmente,

Crecencio Pérez M.

Comandante

COMUNICACIÓN AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ EN LA QUE SE LE INFORMA SOBRE EL LUGAR DONDE SE ENCUENTRA CRECENCIO Y SOBRE BOMBARDEOS EN LA SIERRA MAESTRA, 15 DE JULIO DE 1958

Sierra Maestra
Julio 15 de 1958

Comandante Fidel:

Estoy en los Corrales del Ají cerca de Camarón Grande esperando a Hidalgo para el asunto encomendado. Abrí el mensaje que Hidalgo le envía porque pensé que llevaría algún informe sobre el asunto de mi misión.

Hace hora y media que se está oyendo aquí el más terrible bombardeo habido en la Sierra. Tan pronto cumpla este servicio iré para esa.

Espero con el favor de la suprema providencia nada lamentable haya sucedido.

Reciba un fuerte abrazo,

C. Pérez

**NOTA A RICO HIDALGO SOBRE SERGIO DE LA TORRE,
22 DE JULIO DE 1958**

Sierra Maestra, Julio 22-58

Compañero Hidalgo:

Ud. ha sufrido un error con el joven Sergio de la Torre, es un buen muchacho, colaborador de nuestro Movimiento. El me dice que Ud. le recogió un revólver marca Colt. Cbre. 38, el cual le ordeno le devuelva.

Atentamente,

Crecencio Pérez M.
Cmdte.

**NOTA AL TENIENTE BLAS GONZÁLEZ SOBRE ZAPATOS
(SIN FECHA)**

Tte. Blas González

Estimado compañero:

Me dieron aviso que tiene un lote de zapatos para nosotros; tenga la bondad de mandármelos con el portador, señor Edilberto Núñez.

Compañero en estos momentos se está librando, sin dudas, la batalla más recia de nuestra campaña. Estamos asestando el más rudo golpe a la torpe y salvaje dictadura.

Le desea salud y suerte,

Crecencio Pérez M.

Nota. Esté muy alerta por ahí.

NOTA AL CAPITÁN EVELIO LAFERTÉ, 3 DE AGOSTO DE 1958

Sierra Maestra, Agosto 3-58

Capitán Laferté:

Le mando 15 hombres. El Comandante Guevara mandó a pedir algunos hombres más para la Escuela; si alguno no es competente me lo devuelve.

Reciba fraternal saludo,

Crecencio Pérez M.

**NOTA AL CAPITÁN EVELIO LAFERTÉ DONDE LE INFORMA
SOBRE EL ENVÍO DE 15 HOMBRES, 5 DE AGOSTO DE 1958**

Sierra Maestra
Agosto 5-58

Cptán. Laferté:

Le mando 15 hombres. De ellos van 6 que llevan tiempo prestando servicio en nuestro movimiento; son los siguientes:

Juan Gualberto Domenech

Rafael Fernández

Florentino Reyes

Miguel Pérez

Eugenio Pérez

Mario López

Los demás han llegado con propósito de ingresar, si puede ingresar este grupo y si no me los mandas para acá.

Reciba fraternal saludo,

Crecencio Pérez M.

Nota. Van dos más.

**NOTA A EDUARDO RUIZ SAMÉ DONDE LE INFORMA SOBRE
EL ENVÍO DE 12 HOMBRES, 10 DE AGOSTO DE 1958**

Sierra Maestra, Agosto 10-58

Compañero Samé:

Le mando estos 12 muchachos, son buenos, dentro de ellos los hay que llevan tiempo en el servicio.

Espero sean admitidos, pues no me queda duda que serán buenos.

Saludos.

Fraternalmente,

Crecencio Pérez Montano

**NOTA AL CAPITÁN EVELIO LAFERTÉ DONDE LE INFORMA
SOBRE EL ENVÍO DE DOS HOMBRES, 10 DE AGOSTO DE 1958**

Sierra Maestra, Agosto 10-58

Cptán Laferté:

Le mando estos dos muchachos, son nuevos, pero ellos demuestran mucho interés y decisión, Ud. con mayor conocimiento psicológico podrá hacer apreciación si dan la talla.

Fraternalmente,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A EDUARDO GARCÍA EN LA CUAL LE SOLICITA QUE LE
INFORME A RAFAEL TORRES LOS DÍAS QUE MATA,
15 DE AGOSTO DE 1958**

Sierra Maestra
15-8-58

Sr. Eduardo García:

Tenga la bondad de informarle al portador Rafael Torres, los días que ud. mata, y déle en cada vez una ración de carne,

Atentamente,

C. Pérez M.

**COMUNICACIÓN AL CÁPITÁN EVELIO LAFERTÉ DONDE LE
INFORMA SOBRE EL ENVÍO DE PERSONAL,
28 DE AGOSTO DE 1958**

Sierra Maestra, Agosto 28-58

Capitán Laferté:

Le mando este grupo de compañeros, que al parecer, están llenos de entusiasmo y animados de la mayor fé en los esfuerzos y propósitos que estamos llevando adelante, espero salgan buenos, si alguno falla mándemelo para acá, pues todos están ingresados.

Reciba fraternal saludo,

Crecencio Pérez M.

**COMUNICACIÓN A DIÓGENES PRIETO SUÁREZ EN LA CUAL LE
SOLICITA QUE ENTREGUE FRIJOLES A ALDO SANTAMARÍA,
DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR DE MINAS DEL FRÍO,
5 DE SEPTIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Sept. 5-58

Compañero Prieto Suárez:

Entregue al portador, Aldo Santamaría, Director de la Escuela Militar Minas del Frío, los frijoles que necesite de las existencias que hay en esa, a la vez diga a Tomás o al que esté responsable de la mercancía que hay en casa de Tito, que le entregue al mismo señor, un tanque de manteca de 100 libras, puré de tomate y que le expida un recibo.

Atentamente,

Crecencio Pérez M.
Comandante

HABANITA

**COMUNICACIÓN AL CAPITÁN ENRIQUE HERMO EN LA CUAL
LE INFORMA QUE LE ENVÍA DETENIDO A PABLO PIÑAS,
11 DE SEPTIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Sept. 11-58

Capitán Enrique Hermo:

Le mando ese detenido Pablo Piñas, vecino de Naranjo, zona del Pilón.

Este individuo está acusado de chivato peligroso, pero circunstancias impiden fusilarlo, hay que retenerlo ahí, por tiempo indefinido. Téngalo cuidado, a pesar de ser lisiado.

Reciba fraternal abrazo,

Crecencio Pérez M.

Trátelo como un enfermo.

**NOTA A DIÓGENES PRIETO SUÁREZ EN LA QUE LE SOLICITA
SEMILLAS DE FRIJOLES NEGROS, 11 DE SEPTIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Sept. 11-58

Prieto:

Entréguele al portador, Isidoro Dumas, 100 libras de frijol negro, del de semilla.

Atentamente,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A DIÓGENES PRIETO SUÁREZ EN LA CUAL SOLICITA
QUE LE CONSIGA A EDUARDO ROBLEJO 50 LIBRAS DE FRIJOLES
NEGROS, 11 DE SEPTIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Sept. 11-58

Compañero Prieto Suárez:

Consígale a Eugenio Roblejo 50 (cincuenta) libras de frijol negro, del quintal que queda disponible.

Atentamente,

Crecencio Pérez M.

**CARTA A EVELIO TORREZO RODRÍGUEZ,
25 DE SEPTIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Sept. 25-58

Sr. Evelio Torres Rodríguez.

Estimado amigo y compañero:

Te hago breves líneas para lo siguiente: Mate hoy mismo, de ser posible, una res mediana que esté en buenas condiciones. Sáleme

bien la mitad de esa res, prefiriendo la carne mejor que es para la familia, coja un lomo y un filete para Ud. La carne de hueso y una tercera de la masa y el hueso puede utilizarla y aprovechar para hacer algún trabajo en la colonia de frutos menores. Dale la mula a Fidel para llevar la carne y sal, jabón y aceite. Si la mula no estuviera en condiciones, consígale otra bestia.

Le di un papel a Ramiro para que le entregues las vacas paridas, pero antes de hacer esto, aparta la vaca de Agustina. Tan pronto como me sea posible iré por esa.

Reciba afectuoso saludo en unión de la familia,

Crecencio Pérez M.

Nota. Me manda salado un lomo y un filete, procure que el que componga la res sea persona entendida en eso, igual el que tasaje y sale la carne.

***CARTA A DIONISIO PRIETO SUÁREZ SOBRE LAS
IRREGULARIDADES COMETIDAS, 9 DE OCTUBRE DE 1958***

Sierra Maestra, Octubre 9-58

Dionisio:

Ya estoy enterado de todos los desmanes y tropelías que Uds. están cometiendo, sin tener en cuenta para nada las instrucciones y requerimientos que te he mandado por escrito ¿Porqué no viniste a verme cuando te mandé a buscar?

Parece que lo que deseabas era, como se ha visto después, seguir tu orgía sin frenos, bueno eso te puede costar muy caro, tú no sabes el terrible daño que me estás haciendo, también sé que están invocando mi nombre cada vez que les conviene, como mampara para sus desenfrenados desmanes; que no vuelva a suceder esto, han llegado Uds. al colmo de la desvergüenza y el descaro; modérense, porque esto es un poco más serio de lo que Uds. se imaginan. Tengo en mi poder pruebas de tus osadías, te has tornado en un reyecito o un dictador. Nadie te ha autorizado para hacer lo que haces, tus facultades son muy limitadas. Recuerda lo que ordenaron, es decir, lo que te mandaron hacer.

Por tanto, yo te ordeno ahora, si es que te consideras bajo el mando de nuestras fuerzas, que te recojas con los hombres que estén contigo en lugar de mayor protección y cesen toda clase de operaciones hasta que la Comandancia disponga. Si algún hombre de los que están contigo se va, recóglele el arma que porte y no disponga de ninguna de las armas que han recogido, yo tengo nota de ellas.

Y mucho cuidado con molestar a los vecinos de esos lugares, ni hacerles exigencias de ninguna clase.

Hasta pronto,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A EDUARDO GARCÍA EN LA QUE LE SOLICITA LECHE,
12 DE OCTUBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Octubre 12-58

Sr. Eduardo García.

Estimado amigo:

Le hago estas breves líneas, para decirle que he llegado aquí con la familia y necesito me facilite 4 botellas de leche, todos los días. Dígame si por allá se puede conseguir alguna mercancía, azúcar, especias, extra.

Le saluda a Ud. y familia,

Crecencio Pérez M.

Nota. Si Pitín está por ahí dígame que venga por ésta, que necesito verlo.

**NOTA A EVELIO RODRÍGUEZ EN LA CUAL LE ORDENA LA
ENTREGA DE UNA RES A JESÚS NÚÑEZ,
12 DE OCTUBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Octubre 12-58

Sr. Evelio Rodríguez.

Estimado compañero:

Del ganado del M-26 de Julio, que está bajo su mando y custodia, facilite al portador Jesús Núñez, una res útil para la matanza, para auxilio de la cooperativa agrícola de nuestro movimiento de vecinos de La Derecha de Caracas.

Atentamente,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A RICO HIDALGO EN LA CUAL SOLICITA SU PRESENCIA
EN CIENAGUILLA, 14 DE OCTUBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Oct. 14-1958

Sr. Rico Hidalgo:

Estimado compañero, tenga la bondad cuando llegue a esa, de llegarse a la oficina de nuestro departamento en Cienaguilla.

Atentamente,

Crecencio Pérez M.

**NOTA A EDUARDO GARCÍA EN LA CUAL SOLICITA QUE LE
FACILITE UN CABALLO A DAVID OROZCO,
15 DE OCTUBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Oct. 15-58

Amigo Eduardo:

Haga el favor, si hay en esa bestias del M-26-7, facilite una al portador, David Orozco.

Le saluda,

Crecencio Pérez M.

**CARTA A FELIPE GUERRA MATOS DONDE LE DA
INSTRUCCIONES PARA EL TENIENTE ANTONIO RASPADO,
18 DE OCTUBRE DE 1958**

Sierra Maestra

Oct. 18-58

Capitán Felipe Guerra.

Estimado compañero:

Pensaba desde ayer haber ido, pero me ha acometido una fuerte gripe; por tanto, demoraré algunos días más si mi presencia en ésta no es de suma necesidad.

Una de las cosas que quiero resolver con suma urgencia es mandar al Tte. Antonio Raspado para la Marea de Portillo, le dice que pase por ésta él para darle algunas instrucciones. Le mando cien pesos para que vea si puede conseguir alguna mercancía y atender nuestra gente.

Sabrás que tengo aquí la familia. Reciba mi saludo con fuerte abrazo,

C. Pérez M.

Nota. El Tte. Raspado debe ir con su Escuadra.

**CARTA AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE UN
OFICIAL DE LA MARINA QUE ESTÁ DISPUESTO A COOPERAR,
26 DE OCTUBRE DE 1958**

Sierra Maestra

Oct. 26-58

Comandante en Jefe [Fidel Castro Ruz]:

Hasta aquí ha llegado Ignacio, trayéndonos un informe de Of. de la Marina; no he creído prudente escribírselo, ofrecen cooperación para la hora culminante; a la vez Ignacio necesita aprovisionar de parque el pelotón y el de Tamayo, que están por la zona extrema de la costa. Estamos en espera de instrucciones, teniendo en cuenta los momentos que se nos avecinan.

Ya tengo la familia en Arroyones, no he ido a ésa porque estoy con una fuerte gripe, ya un tanto mejor. Estaré mañana en Cienaguilla. Reciba fraternal abrazo.

C. Pérez M.

Nota. Informe sobre la operación de la Islita entre San Ramón y Media Luna. Se hizo una emboscada en lugar cercano desde el día anterior; avisamos a los civiles el peligro de viajar por la carretera. Los soldados enemigos estaban viajando en las guaguas vestidos de paisanos. Tuve noticias que al día siguiente por la mañana salía una guagua conduciendo reclutas para Bayamo y creímos en efecto dar un buen golpe. La mina se puso como a dos mil metros, y cuando sospechamos que no eran militares ya no era posible avisar a los que habían de explotar la mina. La guagua quedó totalmente destrozada, hubo 7 muertos y varios heridos leves.

Informa Capitán Ignacio Pérez.

**COMUNICACIÓN A BLAS GONZÁLEZ ORDENÁNDOLE QUE SE
TRASLADÉ A PURIAL DE JIBACOA (SIN FECHA)**

Cap. Blas González:

Yara.

Salga con el mayor número de hombres disponibles y diríjase al Purial Jibacoa, tratando de localizar a los prófugos del avión, cuya relación de nombres y señas, comunicamos a Ud., por telegrama. Vigile y cierre los caminos que puedan permitirle la fuga hacia la Sierra.

Crecencio Pérez M.

Cdte. Ejército Rebelde. P. R.

**COMUNICACIÓN AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ
SOBRE LA GUAGUA DINAMITADA, 29 DE OCTUBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Oct. 29-58

Comandante en Jefe [Fidel Castro Ruz]:

Parece que el hecho de la guagua dinamitada ha conmovido hondamente a la Sociedad Cubana; realmente el desgraciado accidente no es para menos; mayormente por tratarse de víctimas inocentes, pero esta misma sociedad, o su inmensa mayoría mira indiferente los monstruosos crímenes que a diario cometen los asesinos de la Tiranía a veces en masa.

Convengo con Ud. en la necesidad y razones que tenemos para que se haga justicia en este caso, pues ello constituye un deber ineludible para nosotros; yo voy a ordenar enseguida la investigación

ordenada; pero le ruego que Ud. por su parte y escogiendo una persona de reconocida integridad moral, practique por su parte, esta investigación ya que mi hijo Ignacio es Jefe de Operaciones en esa zona donde ocurrió el lamentable suceso, y directa o indirectamente puede considerarse un tanto responsable; y espero que la justicia se abra paso y si hay culpabilidad, los responsables reciban su merecido castigo.

Comandante [Fidel Castro Ruz], aquí desde muy temprano están rondando los aviones, parece que van a bombardear, pero estamos protegidos por un fuerte neblinazo que no les permite maniobrar. Supongo que cuando se disipe el neblinazo entrarán en acción. Dentro de breves días espero verlo, no lo he hecho debido a mi estado de salud.

Reciba mi saludo con fuerte abrazo,

C. Pérez

**CARTA AL CAPITÁN FELIPE GUERRA MATOS SOBRE
TRABAJOS REALIZADOS Y SOBRE EL COMPAÑERO FIALLO,
31 DE OCTUBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Octubre 31-58

Capitán Felipe Guerra.

Estimado compañero:

Recibí sus informes de ayer muy bien impresionado por los trabajos realizados por el Tte. Podio y demás compañeros que combatieron, ese parece ser el inicio de una gran jornada. Esperamos nuevos éxitos pero no podemos dejarnos deslumbrar por los éxitos iniciales, hay que tomar toda clase de medidas y precauciones para no ser sorprendidos en ningún caso por el enemigo. Solo me ha dejado mucho que pensar lo que me dice de Fiallo, este caso hay que llevarlo con tacto, no se puede expulsar un compañero así como así, no se puede maltratar ni exigir demasiado a los hombres que han venido aquí llenos de fe, por amor a esta causa, y por su expresa voluntad, a la vez que hay que tener muy en cuenta las actitudes y méritos de los hombres; ya usted sabe que por la confianza que le tengo a usted le he otorgado amplias facultades, pero no al extremo de tomar resoluciones extremas inconsultamente. Sería para mí muy desagradable tener que reconsiderar o revocar resoluciones suyas. Por ello debe usted de obrar con tacto en todo caso, tenga en cuenta que yo soy un observador silencioso, pero más que eso me guía el sentimiento de la justicia, la verdad y la sinceridad en todos mis actos, lo cual si usted es observador habrá podido comprenderlo.

Para mí los derechos del más bajo y los del más alto están al mismo nivel, todos los seres humanos somos susceptibles de ser arrastrados por el amor y la simpatía. Pero yo pongo en todo caso por sobre esto la razón y la justicia. Trato de evitar sacrificios inútiles de nuestros hombres; hagamos lo que podamos de acuerdo con nuestras posibilidades, me extraña la actitud de Rafael González, si usted le avisó el lugar de reunión, está desobedeciendo las ordenes. Me tendrá por ésa en cualquier momento.

Fraternalmente,

C. Pérez M.

**INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE
INVESTIGACIÓN DEL CASO DE LA ISLITA DEL 23 DE OCTUBRE,
7 DE NOVIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra
Nov. 7-58

Comandante en Jefe [Fidel Castro Ruz]:

Le adjunto la investigación ordenada sobre el caso de la Islita el día 23 de Octubre, además de que se ha podido investigar, hay un dato que nos da la comprobación que en el pueblo de Media Luna todo el mundo sabía que no se podía viajar por el terraplén; todas las víctimas del desgraciado accidente eran del campo, tres eran de Sevilla Arriba, vecinos y de familias de mi mayor consideración; los muertos fueron 3 según los informes, 2 mujeres y 1 hombre, dos murieron en el acto y uno en Manzanillo; 3 heridos; no hubo niño muerto como se dijo.

El público en la zona tiene la impresión que la explosión de la guagua fue cosa de los guardias de la Dictadura que momentos antes del caso habían sido vistos en lugar muy próximo y se le ha dicho al público que la mina nuestra no se explotó. Considero mayor responsable al conductor de la guagua que no advirtió a esos pasajeros inocentes de la situación y admitió que tomaran pasaje contraviniendo las advertencias que se le habían hecho, y orden que no llevara pasajeros.

C. Pérez M.

**COMUNICACIÓN AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ,
SOBRE INFORMES DE OPERACIONES REALIZADAS A PARTIR DEL
DÍA 30 DE OCTUBRE, 7 DE NOVIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra
Nov. 7-58

Comandante [Fidel Castro Ruz]:

Sobre los informes que le envío de las operaciones realizadas a partir del día 30, son en suma sintéticos, pues hubo algunas escaramuzas más, por patrullas nuestras; en toda la carretera y terraplén de Manzanillo a Niquero no se transita ni a caballo; ayer tuve informe que el ejército enemigo y el público que viaja en toda la costa los está haciendo por mar, utilizando lanchas y algunos barcos. Rebasada la etapa, hasta el día 6, espero sus nuevas instrucciones. Ya estoy totalmente restablecido y estoy al frente de la Columna; después de la jornada de los últimos días hemos quedado muy escasos de balas, pues todos nuestros hombres de armas han combatido en éstos. Estamos protegiendo el campo de Sta. Lucia.

Fraternalmente,

C. Pérez M.

**COMUNICACIÓN AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ PARA
DAR ACUSE DE RECIBO DE LAS INSTRUCCIONES RECIBIDAS,
14 DE NOVIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Nov. 14-58

Comandante en Jefe [Fidel Castro Ruz]:

He realizado los mayores esfuerzos para reunir la Columna. Ignacio sale inmediatamente para Providencia, libre de contratiempo, creo que llegará esta noche. Estamos recibiendo sus instrucciones y noticias, pero no se captan bien aquí, estamos muy contentos de las noticias que nos hace saber, los últimos acontecimientos en las distintas zonas de operaciones. Me queda muy reducida la Columna, para atender el campo y la vigilancia de la carretera Manzanillo la costa, considero necesario que de los primeros reclutas que salgan de la escuela me mande un pelotón.

Mucho hemos lamentado el contraste de avión al parecer cuando todo estaba listo para partir hacia acá. Creo que la cosa se está poniendo difícil por ese lugar; por acá nos han dejado tranquilo la aviación.

Reciba fraternal abrazo,

Crecencio Pérez M.

Nota. Sobre asunto de finanza, tan pronto Ramiro venga de allá, empezaremos la tarea de la recaudación en el sector ganadero. Sobre sus impresiones sobre la producción de queso y leche ya dí las órdenes oportunas para el suministro de la escuela, también estoy organizando servirles manteca.

**INFORME SOBRE EL COMBATE DEL 27 DE NOVIEMBRE
ENTRE CAMPECHUELA Y EL CENTRAL SAN RAMÓN,
28 DE NOVIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Nov. 28 de 1958

Informe sobre el Combate librado el día 27 de Noviembre

Haciendo un recorrido por las zonas cercanas a los pueblos costeros, tuve noticias que el ejército enemigo tenía establecido un servicio de tránsito entre Campechuela y el Central San Ramón. En la madrugada del día 27 nos emboscamos en el terraplén en las cercanías, casi a la entrada del pueblo de Campechuela. A las 6 y minutos de la mañana venía procedente de San Ramón un camión y un jeep, conduciendo soldados; se habían instalado dos minas. Por coincidencia el camión repleto de soldados se paró sobre una de las minas colocadas en medio del terraplén, ocurriendo también que las minas no explotaron.

Inmediatamente se abrió fuego sobre el camión y el jeep, los que minutos más tarde habían sido casi exterminados sus ocupantes y cuando nuestros hombres se lanzaban al terraplén, se apareció otro camión inesperadamente que venía detrás con soldados, los que abandonaron el carro y avanzando al amparo del paredón que bordea el terraplén, parapetados en la cuneta que allí existe abrieron fuego de ametralladora y fusilería contra nosotros. Causa por la cual no pudimos recoger las armas de los carros destruidos. Según supimos después, los carros que asaltamos no eran los que frecuentemente transitaban de San Ramón a Campechuela, se trataba de un traslado de tropas del cuartel de campaña situado en San Ramón para Campechuela, porque en esa madrugada habían trasladado los soldados estacionados en Campechuela, esa plaza había quedado sola. Resultado, tuvimos que lamentar la pérdida de 3 valiosos compañeros: El Tte. Antonio Raspado Raspado, Heriberto Pérez Hidalgo, Dioclecio Atencio Pérez. Heridos: Gelacio Iglesias y Manuel Ross, menos grave según dictamen.

Las bajas del enemigo aunque no tenemos datos exactos, según los informes obtenidos han sido: 21 muertos y 27 heridos, dentro de estos muy graves.

Otras noticias que merecen crédito aseguran que entre los muertos en el campo del combate y los que murieron el mismo día son 36, la tropa de los dos camiones y el jeep se componía de 85 a 100 hombres, nuestros muertos cayeron en poder del enemigo, porque cayeron en la retirada, sin darnos cuenta que habían sido muertos.

Crecencio Pérez M.

**COMUNICACIÓN A CARLOS FRANQUI, DIRECTOR DE RADIO
REBELDE, DONDE PROTESTA POR LA ACTITUD DE LA BRIGADA
22 DE LA CRUZ ROJA DE MANZANILLO,
30 DE NOVIEMBRE DE 1958
LLANOS DE ORIENTE, TERRITORIO LIBRE DE CUBA**

Noviembre 30 de 1958

Sr. Carlos Franqui
Director de la Radio Rebelde
Órgano Oficial del Ejer. Rev.
Sierra Maestra.
Señor:

Por este medio queremos dejar constancia de nuestra más enérgica protesta por la actuación de la Cruz Roja Cubana, brigada No. 22 de Manzanillo. El día 27 de Noviembre tuvimos un combate con las fuerzas de la Tiranía en las cercanías de Campechuela, tres de nuestros compañeros muertos, quedaron en poder del enemigo, ese día la Brigada de la Cruz Roja de Manzanillo dio varios viajes a Campechuela a recoger Militares muertos y heridos, nuestros hombres después de permanecer por varias horas en el cuartel de dicho pueblo fueron tirados en el cementerio, estando insepultos por espacio de varias horas, hasta que el Alcalde Municipal dio la orden de enterrarlos. Nosotros nos preguntamos por qué esta Brigada de la Cruz Roja no recogió estos muertos y los enterró ya que su misión es PAZ entre enemigos. Hay versiones de que el Ejército de la Tiranía no se lo permitió, de ser cierto esto, esperamos que dicha brigada denuncie este hecho o su silencio le hará cómplice de los esbirros del batistato.

Cuando derribamos un avión Caza F-47, esta misma brigada fue recibida por nosotros y le dimos a la misma todas las facilidades posibles para que llenara su función a cabalidad.

Esperamos dé cabida en esa muy escuchada Radio Rebelde a esta carta.

Quedamos de Ud. muy atte.,
Cap. Felipe Guerra
Crecencio Pérez M.

Com. Jefe de Zona.

**INFORME AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ SOBRE
MOVIMIENTO DEL ENEMIGO EN LA ZONA DE MONTE OSCURO,
1 DE DICIEMBRE DE 1958**

1/12/58

Fidel:

Los soldados estaban replegados por todos los potreros de la zona de Monte Oscuro; tenían dos tanques Sherman situados entre Monte Oscuro y los Hornos.

Se retiraron hoy al amanecer, según una mujer que los contó eran 300 y pico.

La avioneta volvió hoy temprano, después vinieron los bombarderos y tiraron más o menos por la posición que ocupaban los soldados.

Dígame que hago, si sostengo esta posición o si no.

Saludos,

Pérez

**CARTA A FAUSTINO PÉREZ EN LA CUAL SOLICITA SU
PRESENCIA EN LA ZONA, 1 DE DICIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Diciembre 1-1958

Sr. Faustino Pérez

Estimado compañero:

Le hago estas líneas para decirle que estamos en espera suya, por acá la acción de los tribunales civiles es del todo necesaria. Si a usted no le es posible venir por ahora, me interesa que mande una comisión de su cuerpo para que organice, aunque sea en forma provisional los tribunales de esta zona, como medio de solucionar el difícil problema del orden público que quiero erradicarlo de lo militar. Tengo personal para los puestos civiles si le fueran necesarios, también para la policía. Además tengo muchos deseos de verlo y cambiar impresiones ya que no puedo salir de aquí por ahora.

Reciba un fuerte abrazo,

Crecencio Pérez

Nota. Tuvimos un serio combate casi en las puertas de Campechuela, le hicimos numerosas bajas al enemigo. Tuvimos que lamentar la pérdida de 3 valiosos compañeros. Le envío el informe por si es necesario dar la noticia por Radio Rebelde pueden hacerlo.

**CARTA A FAUSTINO PÉREZ EN LA QUE SOLICITA SU
PRESENCIA EN LA ZONA, 6 DE DICIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Dic. 6-58

Sr. Faustino Pérez.

Estimado compañero:

Le dirijo las presentes para decirle, que hasta el momento la fortuna nos ha abandonado respecto a lo esperado, abrigamos una última esperanza en la noche venidera.

Mucho me ha preocupado su enfermedad, informe como se halla.

Le recomiendo al portador entre otros, para los cargos civiles de mi zona, esto es como le decía en mi nota anterior por si Ud. necesita personal.

Deseándole el mejor estado de salud.

Le saluda con fraternal abrazo,

Crecencio Pérez

**CARTA A RICO HIDALGO EN LA CUAL LLAMA LA ATENCIÓN
SOBRE ATRIBUCIONES INDEBIDAS, 6 DE DICIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Diciembre 6-1958

Sr. Rico Hidalgo:

Hasta esta Comandancia han llegado informes que usted se está mezclando e interviniendo en asuntos de orden y que son exclusivamente del mando de esta Comandancia, entre otros me han informado que Ud. se ha tomado la facultad de fijar precio a la sal que se fabrica en esa zona, cosa para lo cual hace mucho tiempo se ha librado orden dispositiva. Absténgase en lo sucesivo de intervenir en los asuntos que son del dominio exclusivo de esta Comandancia.

De Ud. atentamente,

Crecencio Pérez M.

**CONSTANCIA DE ENTREGA DE ARMAMENTO,
7 DE DICIEMBRE DE 1958**

Dic. 7/58

Entregado a Crecencio una Browning con 3 peines llenos.

1 Garand con 10 peines llenos.

1 Caja parque de 3000 balas.

Crecencio Pérez

*DEDICATORIA A ANA MARÍA VALLABRIGA,
7 DE DICIEMBRE DE 1958*

Sierra Maestra, Dic. 7-58

Era grande la nostalgia de mi vida aplastada por reveses y mil problemas, esta inolvidable mañana me he sentido como liberado de tremenda pesadilla. Pocas veces se enfrenta uno con seres capaces de ahuyentar las grandes preocupaciones que consumen la existencia.

Ana María, eres faro luminoso que alientas e iluminas a los que contigo comparten la difícil tarea de llegar a la culminación del sagrado ideal, libertar nuestra Patria de ominoso yugo que la oprime, que el luminoso esplendor de tu vida luminosa nos conforte.

Siempre te estima y admira,

Crecencio Pérez

*CARTA A FAUSTINO PÉREZ SOBRE ASUNTOS DE LA
ADMINISTRACIÓN CIVIL, 14 DE DICIEMBRE DE 1958*

Sierra Maestra, Dic. 14-58

Estimado Faustino:

Por motivo de andar fuera en estos días, y por error del que está a cargo de recibir la correspondencia, es en este momento que recibo su apreciada carta del día 8. Muy de acuerdo con todas las consideraciones y apreciaciones tuyas, en relación con todos los problemas que confrontamos; pero siempre optimista espero con su tenaz labor y el esfuerzo de todos los colaboradores de buena voluntad, todo vaya realizándose a satisfacción con la medida de lo posible. Respecto a su proposición por la atención y celo de los recién llegados, es lamentable que Ud. no hubiera estado en disposición de estar presente. Pero hicimos lo posible por llenar este cometido a la altura del merecimiento de las distinguidas personalidades a quien nos cupo la satisfacción de recibir y atender. La satisfacción en los dos aspectos fue mayor, pues la espera ya era decepcionante; y de súbito se presentó lo esperado, que lo material ha superado a todo lo llegado hasta ahora, de lo cual ya tendrá amplios informes.

Perdone mi acción en la adjunta respecto a que no me decía nada de su enfermedad.

Reciba el afecto del que mucho desea verlo,

Crecencio Pérez

**CARTA A FAUSTINO PÉREZ SOBRE ORGANIZACIÓN DEL
GOBIERNO CIVIL, 14 DE DICIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Dic. 14-58

Sr. Faustino Pérez.

Mi estimado compañero y amigo:

Son mis mayores deseos que te halles ya restablecido.

Recibí tu estimada misiva de fecha 10 del corriente me sorprende que no me dices nada de tu caso, según estoy informado estás operado por haber sufrido un ataque de apendicitis, lo cual me tenía bastante preocupado y al igual que Ud. me manifiesta, tengo sumos deseos de verle, tanto por tener el placer de verle y departir con Ud. algunos momentos de satisfacción, como para cambiar impresiones sobre diversos aspectos de los problemas que tanto urge resolver sobre el problema que me habla de Necio Peña y los Hernández, ya conocía algo, seguiré sus instrucciones en este caso y trataré de verlo cuanto antes, con respecto a la organización del gobierno civil en la zona, creo que por ésta tenemos personal que puede ser útil, tanto para los cargos de administración, como para la policía lo que es necesario es llegar a establecer esta administración de Justicia Civil. Sobre el cobro de Impuesto Ganadero estamos tropezando con una dificultad muy seria, pues la inmensa mayoría de los ganaderos no tienen dinero y según manifiestan y esto es cierto, no hay quien compre ganado, que es de lo que pueden hacer el dinero para pagar, quisiera que me informara si es a Ud. a quien hay que entregar el dinero que se vaya recaudando. Deseándole un pronto restablecimiento, le saluda fraternalmente con un fuerte abrazo.

Crecencio Pérez

Nota. Sabrá que tengo aquí un jeep cuando pueda y desee venir por ésta avíseme podemos ir a buscarlo a las Vegas o a Nagua o Providencia.

Los muchachitos están con el propósito de ir a verlo, pero el viaje es muy duro.

**COMUNICACIÓN A ARTURO RODRÍGUEZ,
16 DE DICIEMBRE DE 1958**

Sierra Maestra, Dic. 16 de 1958

Sr. Arturo Rodríguez.

Estimado señor:

En virtud que Ud. no está prestando servicio a nuestro Movimiento, entregue a Pilile el revólver de su propiedad que él le prestó.

Atentamente,

Crecencio Pérez
Comandante.²⁷

NOTA AL TENIENTE BLAS GONZÁLEZ (SIN FECHA)

Sierra Maestra, Dic.

Tte. Blas González.

Estimado compañero:

Recibí su estimada misiva con respecto al caso del compañero Moreno espero sea puesto en claro lo antes posible, y sobre la mercancía le contesté ayer a Tico Rey lo que por el momento hay que hacer.

Fraternalmente,

Crecencio Pérez

**ACUSE DE RECIBO AL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ
SOBRE LA NOTICIA DE LA MUERTE DE SU HIJO IGNACIO PÉREZ
(SIN FECHA)**

Comandante Fidel:

Su mensaje de hoy me produce el más profundo dolor de mi vida, mi existencia ya no será más que dolor, agonía y deber; nuestra revolución me ha arrancado lo más preciado de mi existencia, solo me alienta la fe. Su sangre, como la de tantos valiosos compañeros caídos en aras de nuestro ideal, no será derramada en vano.

Reciba un abrazo fraternal,

Crecencio Pérez M.

**CIRCULAR A TODOS LOS OBREROS EN GENERAL,
29 DE DICIEMBRE DE 1958
TERRITORIO LIBRE DE CUBA
SIERRA MAESTRA**

A TODOS LOS OBREROS EN GENERAL:

Esta Comandancia, deja sin efecto, todas las designaciones y delegaciones hechas provisionalmente, y sólo reconocerá, a aquellos que sean nombrados por Asambleas celebradas libremente, sin partidismos ni coacciones. Al efecto nadie está autorizado, a designar e intervenir en los problemas obreros, por entender que sus determinaciones, tienen que emanar de sus respectivas asambleas libres.

A los 29 días del mes de diciembre de 1958.

Crecencio Pérez M.
Cmdte. Jefe de Zona

**COMUNICACIÓN AL DR. FAUSTINO PÉREZ SOBRE
ADMINISTRACIÓN CIVIL EN NIQUERO, CAMPECHUELA Y OTROS
BARRIOS ALEDAÑOS (SIN FECHA)
TERRITORIO LIBRE DE CUBA
SIERRA MAESTRA**

Dr. Faustino Pérez.
Director del A.C.T.L.
Sierra Maestra.

Querido Faustino:

Al abandonar las fuerzas de la dictadura los términos municipales de Niquero y Campechuela, con los barrios poblados de San Ramón y Ceiba Hueca, así como Calicito, que pertenece al término municipal de Manzanillo, esta Comandancia después de mantener el orden y tomar las medidas, que las circunstancias han exigido; tropieza con el problema de la Administración Civil; por lo que quiero sea Ud. el que nos oriente a este respecto, toda vez, que Alcalde, Juez y demás funcionarios, han abandonado sus puestos.

De ser posible su presencia en ésta, sería de mucho agrado para mí.

Recibe un saludo, con un fuerte abrazo de su compañero y amigo,
Crecencio Pérez M.
Cmdte. Jefe de Zona

**CARTA A LUIS POL EN LA CUAL SOLICITA ZAPATOS
(SIN FECHA)
TERRITORIO LIBRE DE CUBA
Sierra Maestra**

Sr. Luis Pol

Media Luna

Estimado amigo:

Como quiera que en distintas oportunidades, Ud. gentilmente ha contribuido voluntariamente al MR-26-7, con algunos pares de zapatos; nosotros complacidos con esa actitud, al reconocerlo, le notificamos por la presente, que a partir de esta fecha, autorizamos al Sr. Osmar Milanés para que le ordene los zapatos de la tropa a nuestro mando, esperando de su consecuencia un precio razonable.

En su oportunidad el Sr. Milanés le indicará los números de los zapatos que preferentemente debe trabajar.

Y sin más por el momento reciba un saludo revolucionario,

Cdte. Crecencio Pérez M.

**CONSTANCIA DE ORDEN IMPARTIDA AL CAPITÁN BLAS
GONZÁLEZ SOBRE OCUPACIÓN DE MÁQUINA CON MARIHUANA
(SIN FECHA)**

Por la presente, ordeno al capitán Blas González, para recoger y retener en su poder una máquina que fue ocupada con marihuana, y para constancia le expido el presente.

Crecencio Pérez M.

**MANIFIESTO AL CAMPESINADO Y PUEBLO EN GENERAL DEL
COMANDANTE CRECENCIO PÉREZ MONTANO,
14 DE ENERO DE 1960
MANIFIESTO**

del Cmdte. Crecencio Pérez Montano
AL CAMPESINADO Y PUEBLO EN GENERAL

Ante los insólitos acontecimientos ocurridos en la ciudad de Bayamo, recientemente: considero un ineludible deber hacer las siguientes aclaraciones sobre el acto que iba a celebrarse el 12 de Enero en Bayamo:

PRIMERO:— Que en virtud de apreciación del delicado problema que confronta la inmensa mayoría del campesinado de la región y que en mi parecer hay medios de resolver de inmediato.

Sugerí la idea en una concentración campesina en Cautillo Abajo a principio de Diciembre pasado, de la necesidad de una concentración campesina de carácter provincial para hacer posible la solución de tan urgentísimo problema, ya que esto no es un caso aislado, sino que lo está confrontando la mayoría de los campesinos de Oriente, y estimé que en una concentración de grandes promociones, se llegaría a la verdadera comprobación de la situación de estos campesinos que vendrían hacer conjuntamente la unánime exposición de sus problemas.

Consciente de mi responsabilidad ante esta gran masa campesina, considero en todo caso mi ineludible deber buscar a toda costa la solución de esta clase de mis hermanos, que hasta estos momentos estoy representando.

He aquí el fundamento esencial de la idea surgida de nuestra concentración, que desafortunadamente se escogió a la ciudad de Bayamo para su celebración el 12 de Enero y conmemorando su fecha. Pero vientos de tempestad empezaron a batir enseguida desde el momento que esta iniciativa fué acogida con júbilo y entusiasmo, no ya solo por las masas campesinas, sino por la mayoría de las Instituciones obreras y por la casi totalidad de las clases vivas y activas de esta región.

SEGUNDO:— Es sorprendente que haya personas que ostentando cargos oficiales de alta responsabilidad y que en cada instante se están alabando de su revolucionarismo y que ya se están olvidando de las razones que nos llevaron a la Sierra Maestra, a los campos de Cuba a luchar con las armas por la conquista de nuestros derechos y libertades conculcadas, pisoteada por la más repugnante y odiosa tiranía.

Por qué oponerse a una manifestación del pueblo para exponer sus necesidades, para ser oído por su máximo líder, por su ídolo? ¿Porqué uno de los pocos humanos que tiene la satisfacción y el orgullo si acaso este cabe de ser el verdadero de su pueblo, es nuestro querido Jefe, el Comandante Fidel Castro?

¿Por qué ha de haber oposición en que su pueblo quiera verlo, quiera oírlo, quiera tener la satisfacción y exponerles sus necesidades a él o autoridades que puedan informarle?

¿Hay algún temor en esto, en las manifestaciones?

Quién esté procediendo virilmente con pulcritud y diafanidad nada tiene que temer al pueblo. El pueblo es soberano, la Constitución y las Leyes Revolucionarias le conceden el derecho de la libre determinación, el de reunirse y el de asociarse para todos los fines lícitos de la vida.

TERCERO:— Los revolucionarios que de veras lo somos y que llevamos en todas las fibras de nuestra existencia hasta el último ostentor del sentimiento y el ideal de la causa y la justicia que nos anima, jamás caeremos en el grave error de dar un mentiz rotundo a nuestra doctrina revolucionaria, a las afirmaciones y prédicas de justicia e igualdad social propugnadas por nuestro máximo líder que jamás se ha apartado de esta línea doctrinaria, por eso tiene el respaldo de su pueblo, por eso su pueblo tiene fé en él. Por eso no puedo creer que nuestro Jefe y máximo líder vea mal que su pueblo, que las masas campesinas y obreras se reúnan con el deseo de verlo, oírlo y exponerle sus necesidades.

CUARTO:— Es altamente sorprendente que funcionarios de la alta representación provincial del I.N.R.A. como el caso del Comandante Vallejo, que sin razón o motivo justificado acusa a muchas personas pertenecientes al 26 de Julio, a dirigentes campesinos y obreros y de sectores revolucionarios que están colaborando eficazmente en nuestros movimientos, nada menos que de politiqueros y contrarrevolucionarios; caso absurdo completamente.

¿Tiene el Comandante Vallejo pruebas fehacientes para probar lo que afirma acusando a estos compañeros?

Todo revolucionario está en el deber de acusar y proceder contra todo acto contrarrevolucionario con pruebas, no CAPRICHOSAMENTE.

Estoy bien relacionado con esas personas y puedo dar fé de su actuación, de su lucha y decisión en la guerra y después de ella, en apoyo decidido antes y ahora a nuestra revolución y a nuestro Gobierno.

Se acusa a estos compañeros solo por el hecho de haber acogido con júbilo la iniciativa de la concentración y haberse dado a la tarea febril de hacerla posible.

Con la moral que me caracteriza, cargo con la responsabilidad de afirmar que, este grupo de hombres y mujeres a quien alude el Comandante Vallejo, apoyan decididamente a nuestra Revolución y a nuestro Gobierno, evidenciado en muchos como el reciente de haber logrado con su esfuerzo reunir muchos miles de pesos para la compra de armas y aviones para la defensa de nuestra soberanía nacional.

QUINTO:— Es evidente a todas luces que muchos intereses están asomando su fauce, los que ya no pueden negar sus preocupaciones ante la suspicacia del pueblo y por ello están ya de relieve la maldad, las intrigas, y las maniobras habilidosas a espaldas de nuestro Jefe e involucrando su nombre y diciendo que él condenaba el acto de la concentración del día 12 en Bayamo.

Jamás el Comandante Fidel Castro, nuestro líder y Jefe se ha opuesto a una manifestación del pueblo, sabe que el pueblo no se reúne para cosa injusta o imposible, cuando se reúne es porque hay razón para ello.

La posición conquistada, el mando, el poder ha elevado tanto la mente, el pensamiento de mucha gente que han olvidado ya cosas muy sensibles, como la sangre derramada, como los inmensos sacrificios, como el infinito dolor y los raudales de lágrimas de madres y demás dolientes de los caídos, cuyo lenitivo apaciguador de los sentimientos heridos fué la certeza, la fé, la esperanza que tanto dolor y tanta sangre derramada no sería en vano.

Bayamo, M.N., 14 de Enero de 1960

Crencio Pérez Montano
Comandante del Ejército Rebelde

CITAS Y NOTAS

- ¹ El nombre de este valiente campesino, en las obras que tratan la etapa, se ha escrito tradicionalmente como Crescencio. Sin embargo, en la documentación consultada para el libro (cartas, manifiestos, etc.) siempre aparece Crecencio como su firma y esa será la variante que asumiremos al no lograrse acceder, para ratificarlo, a las certificaciones de nacimiento o bautizo por resultar infructuosa su búsqueda (*Nota de los autores*).
- ² Todos los datos de este epígrafe aparecen en una serie de entrevistas realizadas a Crecencio Pérez entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ³ En ese momento Crecencio Pérez desconoce que Celia Sánchez ha captado a Guillermo García para una célula del Movimiento 26 de Julio en el cuartón de El Plátano. Transcurridos unos meses, ya en la montaña y en una conversación sostenida por ambos sobre el desembarco de Fidel Castro, la joven guerrillera le explica sobre la integración de Guillermo. Esta información se puede ampliar en: Guillermo García Frías: *Encuentro con la verdad*, p. 13.
- ⁴ Para una mayor información sobre esta acción ver: Pedro Álvarez Tabío, Heberto Norman Acosta y Otto Hernández Garcini: «Diario de la Guerra 13. El combate del Uvero», pp. 2-7.
- ⁵ Ellos son Reinaldo Benítez, Rafael Chao, Francisco González y Ramiro Valdés (*Nota de los autores*).
- ⁶ Fue Ernesto Guevara quien acuñó la frase «vestir de yarey a la guerrilla» por la innegable importancia que tuvo la incorporación del campesinado de la Sierra Maestra a las filas rebeldes y el apoyo logístico que les brindó a los guerrilleros. Ver: Heberto Norman Acosta y Pedro Álvarez Tabío: *Diario de la Guerra 2*, p. 290 (*Nota de los autores*).
- ⁷ Como capitán jefe de pelotón, Crecencio Pérez participará con posterioridad junto al Comandante en Jefe Fidel Castro en los combates de El Salto y Estrada Palma; también cumplirá algunas

misiones para garantizar el abastecimiento de las tropas rebeldes hasta marzo de 1958 (*Nota de los autores*).

- ⁸ Pedro Álvarez Tabío, Otto Hernández y Heberto Norman: «Diario de la Guerra. El combate del Uvero», pp. 1-6.
- ⁹ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe...*, p. 140.
- ¹⁰ Las tropas que operaban y la cantidad de integrantes era la siguiente: Eugenio Acuña operaba en Aguacate con 12 hombres; Martí Carnet, en Palmarito con 11 hombres; Edecio Calaña, en Cuchillo con 30 hombres; Pompeyo Peña, en Santa Marta con 40 hombres; Francisco Pérez, en Antón con 15 hombres; Miguel Mojena, en Belic con 32 hombres; Demetrio Figueredo, en Yuraguana con 11 hombres; José López, en Soledad con 45 hombres; Pablo García, en El Plátano con 17 hombres; Sergio Fuentes, en Las Palomas con 30 hombres; Blas González, en Puercas Gordas con 10 hombres; Manuel Ramírez, en Las Vegenas con 17 hombres; Cuco Fuentes, en Cienaguilla con 12 hombres; Rubén Guevara, en Sevilla con 11 hombres; Raúl Podio, en Media Luna con 12 hombres; Ángel Frías, en La Bermeja con 11 hombres y Ángel Raspado, en Mota con 12 hombres. Eran en total 345 hombres (*Nota de los autores*).
- ¹¹ El Estado Mayor quedó integrado por: Crecencio Pérez como comandante de la Columna 7; como sus capitanes y a la vez, jefes de pelotones: Reinaldo Mora, Ramón Fiallo, Ignacio Pérez, Manuel Acuña, Ramón Sotomayor, Sergio Pérez y José López (*Nota de los autores*).
- ¹² Serie de entrevistas realizadas a Sergio Pérez entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ¹³ La reconstrucción de esta acción se realizó a partir de una serie de entrevistas realizadas a Manuel Acuña, Sergio Pérez, Felipe Guerra, José López, Ramón Sotomayor y René Lago entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ¹⁴ Serie de entrevistas realizadas a Sergio Pérez entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ¹⁵ Serie de entrevistas realizadas a Carlos Más entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ¹⁶ Serie de entrevistas realizadas a José Tamayo entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ¹⁷ Serie de entrevistas realizadas a Sergio Pérez entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ¹⁸ Mayra Aladro Cardoso, Servando Valdés Sánchez y Luis Rosado Eiró: *La Guerra de Liberación Nacional en Cuba 1956-1958*, p. 144.

- ¹⁹ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe...*, pp. 236-238.
- ²⁰ Serie de entrevistas realizadas a José López entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez. Un testimonio diferente aparece en: Yoel Izaguirre Rosabal y David Morales Rodríguez: *Los largos días del terror*, p. 69-72.
- ²¹ Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe...*, pp. 283-291.
- ²² Serie de entrevistas realizadas a José Téllez entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ²³ Serie de entrevistas realizadas a Sergio Pérez entre enero y mayo de 1984 por José Eloy Rodríguez.
- ²⁴ La documentación de Crecencio Pérez Montano aquí transcrita fue tomada íntegramente de un libro mecanografiado existente en la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado. Hay que tener en cuenta que este campesino solo alcanzó un tercer grado de escolaridad y que muchos documentos presentan errores ortográficos y de redacción que no se corrigen. (*Nota de los autores*).
- ²⁵ A continuación aparece una *Nota a Miguel Ángel Hernández (sin fecha)*, cuyo contenido no aparece reflejado, solo su referencia (*Nota de los autores*).
- ²⁶ Esta carta aparece sin firma (*Nota de los autores*).
- ²⁷ A continuación aparece una *Nota al teniente Blas González, 19 de diciembre de 1958*, cuyo contenido no está, solo aparece su referencia. (*Nota de los autores*)

BIBLIOGRAFÍA

Aladro Cardoso, Mayra, Servando Valdés Sánchez y Luis Rosado Eiró: *La Guerra de Liberación Nacional en Cuba 1956-1958*. Casa Editora Abril, Ciudad de La Habana, 2007.

Almeida Bosque, Juan: *La Sierra Maestra y más allá*. Editora Política, Ciudad de La Habana, 1995.

—————: *Por las faldas del Turquino*. Editora Política, Ciudad de La Habana, 1999.

Álvarez Tabío, Pedro: *Celia ensayo para una biografía*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, Ciudad de La Habana, 2004.

—————: *Diario de la Guerra*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, Ciudad de La Habana, 1991.

—————: «Diario de la Ofensiva». (Inédito)

—————: «Diario de la Guerra 1. Rumbo a La Plata». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.13, 17 de enero de 1997.

—————: «Diario de la Guerra 2. La primera acción victoriosa». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.15, 21 de enero de 1997.

—————: «Diario de la Guerra 3. Se gesta la traición». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.23, 31 de enero de 1997.

—————: «Diario de la Guerra 4. En grave peligro». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.28, 7 de febrero de 1997.

—————: «Diario de la Guerra 5. Encuentro en la finca de Epifanio Díaz». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.35, 18 de febrero de 1997.

————— y Heberto Norman Acosta: «Diario de la Guerra 6. Por última vez dispersos». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.43, 28 de febrero de 1997.

_____ y Heberto Norman Acosta: «Diario de la Guerra 7. En espera del refuerzo». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.53, 14 de marzo de 1997.

_____ y Heberto Norman Acosta: «Diario de la Guerra 8. Llega el refuerzo». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.63, 28 de marzo de 1997.

_____ y Heberto Norman Acosta: «Diario de la Guerra 9. Caminando hacia el este». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.73, 11 de abril de 1997.

_____ y Heberto Norman Acosta: «Diario de la Guerra 10. Rebeldes en el Turquino». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.83, 25 de abril de 1997.

_____ y Heberto Norman Acosta: «Diario de la Guerra 11. La guerrilla se viste de yarey». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.93, 9 de mayo de 1997.

_____ y Heberto Norman Acosta: «Diario de la Guerra 12. Llegan las armas». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.103, 23 de mayo de 1997.

_____, Heberto Norman Acosta y Otto Hernández Garcini: «Diario de la Guerra 13. El combate del Uvero». Suplemento Especial en periódico *Granma*. Ciudad de La Habana, Año 33, No.106, 28 de mayo de 1997.

Álvarez Pérez, Milderth: «La toma de Jiguaní por el Ejército Rebelde». (Inédito)

Botello, Vin: *Testimonio de un guerrillero*. Ediciones Unión, Ciudad de La Habana, 1986.

Castillo Bernal, Andrés: *Cuando esta guerra se acabe... (De las montañas al llano)*. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2000.

_____ : «El primer combate de Pino del Agua», en revista *Bohemia*, Año 64, No.36, 9 de septiembre de 1977.

Cuervo Cerulia, Georgina y Ofelia Llenin del Alcázar (comp.): *Granma rumbo a la Libertad*. Editorial Gente Nueva, Ciudad de La Habana, 1983.

Dieterich, Heinz y Paco I. Taibo II: *La conquista de la esperanza. Diarios inéditos de la guerrilla cubana*. Casa Editora Abril, Ciudad de La Habana, 1996.

Escalante Calás, Amels y Juan Sánchez Rodríguez: *Un triunfo decisivo*. Ediciones Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2003.

Norman Acosta, Heberto y Pedro Álvarez Tabío: *Diario de la Guerra*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010, 2t.

Fonseca García, Ludín B.; *Fidel Castro Ruz. Itinerarios por la provincia Granma*. Ediciones Bayamo, Bayamo, 2006.

García Frías, Guillermo: *Encuentro con la verdad*. Editorial Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2010.

González Fonseca, Heriberto: *Vivencias y testimonios, el M-26-7 en Campechuela*. Editorial Orto, Manzanillo, 2008.

Guevara de la Serna, Ernesto: *Pasajes de la Guerra Revolucionaria*. Editora Política, Ciudad de La Habana, 1998. Edición anotada.

Izaguirre Rosabal, Yoel y David Morales Rodríguez: *Los largos días del Terror*. Editorial Orto, Manzanillo, 2007.

Pividal Padrón, Francisco: *El Movimiento 26 de Julio en Venezuela y quienes lo apoyaron*. Universidad de San Nicolás de Hidalgo, Venezuela, 1996.

Pérez Rivero, Roberto: *Maffo*. Ediciones Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 1998.

Pardo Llada, José: *Memorias de la Sierra Maestra*. Editorial Tierra Nueva, Ciudad de La Habana, 1960.

Verdecia, Argelio: *Yo también sentía miedo*. Ediciones Bayamo, Bayamo, 2003.

Entrevistas

Agustín Piña, Ángel Calaña, Ángel Escalona, Ángel Hidalgo, Antonio Acuña, Arístides Santana, Armando Saborit, Asterio Casanovas, Benedicto Sánchez, Carlos Benítez, César Suárez, Crecencio Pérez, Delio Milanés, Eduardo Godrefoy, Euquerio Gil, Felipe Guerra, Félix Antúnez, Francisco Pérez, Gliserio Cabrera, José López, José Fonseca, José Rodríguez, José Téllez, Juan Hernández, Juan León, Julio Bella, Luis Linares, Luis Olivera, Manuel Acuña, Manuel Peña, Marcial Quesada, Martín Sánchez, Néstor Beritán, Nuris Poll, Orlando Pérez, Osmar Regalón, Pastor Rodríguez, Rafael Sierra, Ramón Sotomayor, René Cañamero, René Lago, Ricardo Reytor, Rigoberto Díaz, Rigoberto Zambrano, Roberto Sosa, Sergio Pérez, Uliser López, Venancio Zamora y Wilfredo Núñez.

Librerías del país donde pueden adquirirse los libros producidos por el Sistema de Ediciones Territoriales

Provincia	Librería	Dirección	Teléfono
Pinar del Río	Viet Nam Heroico	Calle Martí, no. 49, entre Gerardo Medina y Recreo	0-48-758035
La Habana	Punto y coma	Ave 41, s/n, entre 56 y 58 San Antonio de los Baños	0-47-383271
Ciudad de La Habana	Ateneo Cervantes	Bernaza, no. 9 esq. a Obispo	862-2580
Habana Vieja	El Ateneo	Línea, no. 1057, entre 12 y 14, Vedado	833-9609
Matanzas	Viet Nam	Calle Medio, s/n, esq. Callejón, Sacristía,	0-45-244782
	La Concha de Venus,	Céspedes, no. 551, esq. Coronel Verdugo, Cárdenas	0-45-379496
Villa Clara	Pepe Medina	Colón, no. 402, entre Gloria y Mújica, Santa Clara.	0-42-205965
Cienfuegos	Dionisio	Ave 54, no. 3526, entre 35 y 37, San Román.	0-43-525592
Sancti Spiritus	Julio A. Mella	Calle Independencia, no. 67 entre Callejón del Cero y Ave. de los Mártires.	0-41-324716
Ciego de Ávila	Juan A. Márquez	Calle Independencia, no. 15 entre Simón Reyes y José María Agramante	0-33-222788
Camagüey	Mariana Grajales	Calle República, no. 300 entre San Esteban y Finlay	0-32-292390
	Viet Nam	Calle República, no. 416 entre San Martín y Correa.	0-32-292189
Las Tunas	Fulgencio Oroz	Calle Colón, no. 151, esq. Francisco Vega.	0-31-371611
Holguín	Ateneo Villena Botev	Calle Frexes, no. 151, esq. Máximo Gómez.	0-24-427681
Granma	Ateneo Silvestre de Balboa	Calle General García, no. 9, entre Cánducha Figueredo y Antonio Maceo, Bayamo	0-23-424631
	La Edad de Oro	Calle José Martí, no. 242 Esq. Antonio Maceo, Manzanillo.	0-23-573055
Santiago de Cuba	Amado Ramón	Calle José Antonio Saco, no. 356. Sánchez entre Carnicería y San Félix	0-22-624264
Guantánamo	Ñancabuasú	Calle Paseo, no. 555, entre Luz Caballero y Carlos Manuel de Céspedes.	0-21-328063
Isla de la Juventud	Frank País	Calle José Martí, s/n, esq. 22. Nueva Gerona.	0-46-323268

CRECENCIO PÉREZ MONTANO

Y LA GUERRA DE LIBERACIÓN NACIONAL

fue impreso por Ediciones Bayamo
en el mes de noviembre de 2011.
Esta edición consta de 250 ejemplares.
Impresión: Gonzalo Mendoza Ravelo
Encuadernación:
Yordanka Y. Mardembough Estrada

En medio de momentos decisivos para la historia patria, emergen hombres con el carisma y la valentía de Crescencio Pérez Montano, líder campesino y combatiente cuya colaboración fue vital para la cristalización del triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959. El propósito de estas páginas reside en rescatar para la memoria colectiva lo intrínseco de su personalidad, así como una revisitación a escenarios, circunstancias y protagonistas cuyo sacrificio dio realidad al sueño martiano: "el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre".

